COLOQUIO

Cuenca, Abril - Junio 2005 Año 7 • Número 25 37 años al servicio de la sociedad

UNIVERSIDAD DEL AZUAY



El Quijote en el tercer milenio

Las inversiones del IESS y Petroecuador

COLOQUIO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

AÑO 7 NÚMERO 25 CUENCA, abril-junio 2005

ISSN 13902865.

DIRECTOR
Marco Tello Espinoza
telloe2001@yahoo.es

COORDINACION
Janeth Molina Coronel
jmolina@uazuay.edu.ec

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Diego Jaramillo Paredes
Pablo Rosales Heredia
Felipe Andrade Ambrosi

CONTENIDO

Editorial 1

Datos para la historia
El fajado de los niños:
¿una práctica andina prehispánica? 2

Tema central
El Quijote en el tercer milenio 4

Criterios
Las inversiones del IESS y
Petroecuador 22
El FEIREP ¿justo pero riesgoso? 23
Educar en valores 26

Los trabajos y los días 28

Presencia estudiantil 30

Agenda 34

Libros 38

Espacio abierto 40

ILUSTRACION PORTADA
Pablo Carrión / Alumno 6to Diseño Gráfico / U.D.A

DIAGRAMACION Y ARTES
ret: 095322710

IMPRESIÓN
GRÁFICAS HERNÁNDEZ / 2800152

COLOQUIO

Con justificado fervor, el mundo conmemora el cuarto centenario de la publicación de la primera parte del Quijote. El orbe hispanoamericano ha revestido a esta celebración de la pompa y, al propio tiempo, de la severidad que merece la obra cumbre de Cervantes. Nutridas y decorosas ediciones al alcance de todos los lectores alternan con estudios de penetrante actualidad que invitan a la sociedad posmoderna a entretenerse y reencontrarse en el estilo siempre vivo con que a jóvenes y viejos seduce la magia del Quijote.

El acontecimiento es importante porque se trata de la expresión cumbre de las letras hispánicas, fuente de inspiración del arte universal y retablo de biotipos en los que se ven representadas las manifestaciones del comportamiento humano. Cervantes -como Dante, Shakespeare, Montaigne, Goethe- acertó a conformar ese cielo y ese infierno que se tornan asequibles en la medida en que el arte es concebido como tal porque es al propio tiempo -aun a despecho del autor- interpretación de la aventura humana y reflejo de nuestra contingencia.

Con tal ocasión, en todas las ciudades del país se han programado numerosos actos en homenaje al genio cervantino, eventos que por sí solos revelan el trasfondo espiritual e idealista que por ventura aún alienta bajo la apariencia frívola de la sociedad ecuatoriana. Nuestra ciudad -cuyo entorno cultural es sin duda parte de una tradición hispánica- ha hecho asimismo suya la celebración, a través de sus instituciones culturales y administrativas.

Nuestra Revista ha querido contribuir a esta conmemoración con el tratamiento del tema central «El Quijote en el tercer milenio», enriquecido por la contribución de algunos enfoques y por síntesis de los trabajos ofrecidos al público por catedráticos, estudiosos e intérpretes de los temas, de los conflictos individuales y sociales que proyectan las páginas de la obra, y por admiradores del lenguaje cervantino, leídos durante el ciclo de conferencias organizado por la Universidad del Azuay en homenaje al Manco de Lepanto. Estudios de carácter lingüístico, comentarios, interpretaciones, análisis de los personajes del Quijote para establecer correlaciones entre los tipos morfológicos descritos por Cervantes y los caracteres humanos, son parte de las preocupaciones que sobre el libro inimitable traslada a los lectores este número de Coloquio.

Especial significación alcanza en esta entrega trimestral la participación estudiantil. A través de ejercicios aparentemente simples de escritura, la sinceridad y la transparencia juveniles contribuyen a enriquecer la visión de este mundo y a concretar algunos de sus problemas reflejados en la retina de la nueva generación. A continuación pasamos revista a los actos de carácter cultural desarrollados por nuestra casa de estudios en estos últimos meses, y reseñamos algunas publicaciones recién editadas o leídas. Coronamos nuestra periódica obligación para con los lectores rindiendo homenaje a José Peralta, una de las figuras señeras del pensamiento liberal ecuatoriano y de la acción política desplegada a fines del siglo XIX y comienzos del XX, personaje cuyo sesquicentenario de nacimiento celebra con alborozo la ciudad.

El fajado de los niños:

Diego Arteaga
Historiador

Hace poco tiempo la prensa española informaba que un hogar formado por inmigrantes ecuatorianos podía perder la custodia de sus hijos, ya que había sido denunciado por maltratarlos debido a que se los había fajado, es decir, se los había envuelto en pañales, sujetados con una faja; sin embargo, al enterarse las autoridades peninsulares de que tal costumbre era una práctica que aún se mantenía entre los ecuatorianos, se archivó el caso.

Muchísimos de los hogares del Ecuador, especialmente de la sierra, han tenido la costumbre de fajar a los niños, práctica que se va perdiendo en forma acelerada.

Muchísimos de los hogares del Ecuador, especialmente de la sierra, han tenido la costumbre de fajar a los niños, práctica que se va perdiendo en forma acelerada.

Los niños desde que nacen hasta el año y medio de edad aproximadamente, son envueltos en los pañales confeccionados casi siempre de bayeta, previa la colocación del «pupero» (trozo de tela) para la protección de la cicatriz del ombligo. Tanto los hombros como el cuello son «endurados» con el «cungapaño» (pieza de tela de forma cuadrangular, confeccionada de «opal», de franela, de paño); luego se le coloca la puntilla, por encima de la gorrita. Mientras más «tiesita» esté la criatura, más es el orgullo de la persona que la faja. Las primeras fajadas son realizadas generalmente por la comadrona (persona que atiende el parto), y luego por la abuelita de la criatura, con el paso del tiempo lo irá haciendo la madre, sobre todo cuando es su primer hijo o hija.

En términos generales, los pañales no varían entre los niños de la ciudad y los del campo. Resulta bastante llamativo cuando los bordes visibles (los que sobrepasan el largo de los pies) de los pañales son bordados con diferentes motivos, generalmente florales: son el orgullo de las mamás de los infantes, especialmente de las del sector rural. Los colores son generalmente celestes para los varones y rosado para las niñas.

Las fajas (tiras de unos dos metros de largo por unos ocho centímetros de ancho) a veces son compradas ya elaboradas, en otras, son tejidas por la madre de la criatura o son el resultado del obsequio de familiares y/o amigos. Las fajas generalmente son blancas. Algunas, sobre todo las del campo, tienen diseños, otras son sencillas.

Las razones que se han señalado por parte de las personas que practican la fajada, es que con esta costumbre los niños crecen fuertes, saludables, pueden dormir tranquilamente (y también dejan dormir a quien

¿una práctica andina prehispánica?

está a su cuidado), opiniones que la mayoría de los médicos pediatras no comparten.

La costumbre de fajar a los bebés se pierde en la noche de los tiempos. Se ha dicho que es una práctica andina. En este sentido son importantes las referencias que trae el cronista indígena de comienzos del siglo XVII, Felipe Guamán Poma de Ayala, quien en su obra «El Primer Nueva Crónica y buen Gobierno» muestra cómo se procedía al fajado de los niños, cuando señala a los quiraupi uauacona (niños de cuna).

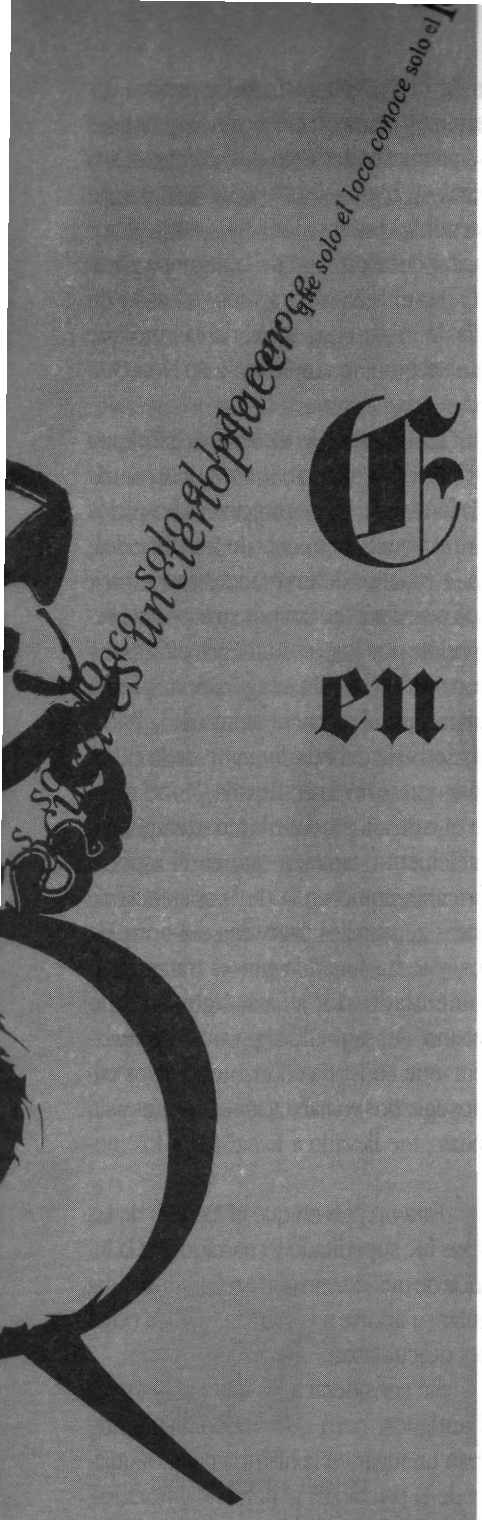
El arte colonial ecuatoriano también ha sido testigo de la presencia de niños fajados; basta revisar algunas obras pictóricas con temática religiosa, labor de autores anónimos, como la que ilustra este trabajo, que data del siglo XVIII, y que, al decir de los entendidos en la materia, son muestras evidentes del mestizaje que se produjo en América entre la cultura andina y la europea de occidente.

Sin embargo, al toparnos con el cuadro «El recién nacido», obra del pintor Georges de la Tour, artista oficial del rey Luis XIII de Francia a partir de 1642, se puede observar que el infante también está fajado, lo cual nos motiva a preguntarnos si en verdad el fajado de los niños es andino o, por el contrario, europeo, introducido por los españoles en nuestras tierras, o simplemente son paralelismos históricos; a veces las sorpresas son muy buenos estímulos para la investigación de nuestras verdaderas raíces andinas prehispánicas, una tarea de todos nosotros.



Tema Central

ILUSTRACION DE VALERIA HERNADEZ, ALUMNA DEL 4TO CICLO DE DISEÑO GRAFICO



El Quijote en el tercer milenio

El humanismo de Cervantes

Agustín Cueva Tamariz*



Aunque Cervantes es uno de los más notables representantes del pensamiento humanista, y aunque es evidente que en la actitud humanitaria ante la enfermedad le preceden Erasmo y Vives, no cabe duda de que su contribución es por completo original. En efecto, él no siguió el camino de la teoría, que es común a la mayoría de los humanistas -y que hasta hoy se manifiesta en nosotros bajo la forma de ese intelectualismo verbal que ha quitado alas a nuestro espíritu- sino en el de la observación directa, de la descripción de los hechos concretos y el de la formación de los conceptos en la forma simbólica, partiendo directamente de la realidad y sin subordinarse a las ideas entonces imperantes, adaptando a su mente la realidad para tomar de ella los elementos del juicio formados en su inteligencia.

Es también legítima otra suposición muy verosímil: que Cervantes observaba durante su largo cautiverio, en el Norte de África, el tratamiento que los musulmanes ofrecían a los enfermos mentales; pues está perfectamente demostrado que mientras en todos los países de Europa se profesó, en su época, la doctrina mágico-demoníaca de las alteraciones de la mente, los musulmanes de esa región tenían respecto a las mismas una actitud mucho más práctica y humana.

Mientras que los principales asilos de Inglaterra y Alemania solo aparecen en la segunda mitad del siglo XVIII, en España existieron desde los primeros años del siglo XV por lo menos cuatro establecimientos de este género, en Valencia, en Zaragoza, en Sevilla y en Toledo; siendo también muy antiguos el hospital de insanos de Granada y el servicio para los mismos del hospital de Barcelona

Es muy significativo también que Cervantes viviera en la región en que aparecieron los primeros asilos para locos, la que comprende el norte de África y el sur de España. Particular mención merece, en relación a la historia y progresos de la psiquiatría, la primera región, que desde la antigüedad y por muy singulares circunstancias en el desarrollo cultural, tiene una participación en extremo sobresaliente para la asistencia de los enfermos mentales. Porque, efectivamente, ya en la época grecorromana existió en Egipto un templo de Saturno dedicado al tratamiento de esos enfermos. Luego, cuando el norte de África fue conquistado por los mahometanos, se inicia un admirable progreso, único en el mundo, en la asistencia de los alienados. Esquirol menciona un hospital de locos en la ciudad de Fez, y Berzot se refiere a un hospital de Egipto, fundado en el año 875, que tenía una división para alienados. También el Moristán del Cairo, que fue fundado, según Demaisson en 1304, prestaba asistencia a los alienados. El mismo Berzot, en su excelente estudio sobre la asistencia de la alienación entre los árabes, llega a la conclusión de que esta floreció entre los siglos VIII y XII y, en consecuencia, mucho antes que en España. Por este hecho, Diepgen tiene razón al afirmar que el Islam merece nuestras alabanzas por su preocupación en la asistencia del enfermo mental, tratado como embrujado o hereje en otras partes del mundo.

Mientras que los principales asilos de Inglaterra y Alemania solo aparecen en la segunda mitad del siglo XVIII, en España existieron desde los primeros años del siglo XV por lo menos cuatro establecimientos de este género, en Valencia, en Zaragoza, en Sevilla y en Toledo; siendo también muy antiguos el hospital de insanos de Granada y el servicio para los mismos del hospital de Barcelona. Es muy probable que tan extraordinario florecimiento de la asistencia a los alienados en España se deba, principalmente, a la influencia de los árabes; pero hay que reconocer que España superó a estos desde muchos puntos de vista, y merece que se la considere como la cuna de la Psiquiatría.

Por lo mismo, no es insólita allí la aparición de un precursor de la Psiquiatría como lo fue Cervantes. Ningún país del mundo, en el siglo en que vivió el genio español, estaba en mejores condiciones para producir un genio de valor psiquiátrico. Por lo menos, parece muy probable que los hospitales de insanos, la manera de tratar a los enfermos y ciertas concepciones generales de su patria, favorecieran decisivamente sus originales observaciones, e incluso parece indiscutible que los dos locos a que hace mención en el prólogo de la segunda parte del Quijote, fueran pacientes del asilo de Sevilla, lo mismo que aquel del cuento que relatara el barbero con la venia de Don Quijote.

España no solo ofrece una excelente contribución al desarrollo de la Psiquiatría con la fundación de los principales hospicios que tuvo para la asistencia de los alienados; también muchos de sus grandes escritores y filósofos se caracterizan por su especial preocupación por los estudios psicológicos y psicopatológicos. Sin exageración, podría afirmarse que el reconocimiento de la Psicología, después del hundimiento de la cultura helénica, se inicia en España. Pincel reconoce que de allí procede la laborterapia. Indudablemente, también que en el aspecto doctrinario, como en la de la asistencia de las ideas germinales proceden del norte de África, y se ha sugerido que el tratamiento recomendado por el cartaginés Celio Aureliano, del segundo siglo antes de nuestra era -que consistía en mantener a los enfermos agitados en habitaciones oscuras y sin cadenas-, fue llevado a España por los moros.

Para un país en que el estudio de las ciencias fue supeditado y coartado por la influencia de una extremada fe religiosa, resulta singular su aporte a la ciencia que los otros países descuidaban.

Sin considerar a los sabios españoles más antiguos, pero que, indudablemente, ocupan un lugar en la historia de la Psiquiatría y de la psicología general -Maimónides, Arnoldo de Villanova y su discípulo Raimundo Lulio- voy a referirme a los médicos que, en la época de Cervantes, se ocuparon de las enfermedades mentales. En primer lugar, a Antonio Gómez Pereira (1558), que descubrió la catalepsia, las meningitis y las encefalitis; a Cristóbal de Vega (1510) que se ocupó de la manía y de su tratamiento; a Luis Mercado (1620), precursor de Kraepelin en la clasificación de las enfermedades mentales; a Andrés Valázquez (1587) que parece haber tenido una clara concepción de la psicosis maníaca depresiva; y, sobre todo, a Francisco Leiva y Aguilar (1634) que dio una admirable descripción de la melancolía.

Aunque las ideas de los autores men-

cionados podrían haber influido, directa o indirectamente, sobre Cervantes -con excepción del último que cronológicamente le sigue- tal influencia habría sido insignificante, pues ellos se refieren en especial a la melancolía y a la manía, enfermedades de las que Cervantes no ofrece simples descripciones teóricas, sino casos concretos.

¿Qué otra descripción puede compararse con la que Cervantes hace de la melancolía, de esa locura triste del Quijote, como una psicosis de naturaleza emocional y caracterizada por una concentración dolorosa del espíritu, con reacciones orgánicas y psicomotrices características? La melancolía es la llama que devora y el espíritu del Manchego, el combustible que se consume; un verdadero tizón, muy seco, que arde en una hoguera inmensa, en la cual se consume sin aniquilarse nunca... «Come, Sancho, amigo, dijo Don Quijote; sustenta la vida que más que a mí te importa, y déjame morir a mí a manos de mis pensamientos y a fuerza de mis desgracias...» O cuando pinta Cervantes el proceso obsesivo de la mente de Don Quijote, al imponerse en su espíritu, con angustia dolorosa, la imagen de Dulcinea, que se le clava, se le incrusta, se le introduce en la mente, fraccionando, a veces, el pensamiento en mil pedazos y produciendo esas explosiones emotivas, cuyo final resultado es la torturante angustia.

Conviene también destacar entre los españoles precursores de Cervantes al famoso humanista Juan Luis Vives, a quien, con razón, se ha considerado como el fundador de la Psicología moderna. De ninguna manera puede afirmarse que Cervantes leyera sus obras, o al menos recibiera una directa influencia. Pero hay sugestivos puntos de contacto entre el pensamiento del gran novelista y el de Vives. Es común, en ambos, el interés por los hechos descriptivos, es decir, por la fenomenología psicológica, por encima del conocimiento teórico acerca de la naturaleza del alma, que prevalece en la Psicología de la antigüedad. También coinciden en considerar la enfermedad mental con un criterio médico, en reconocer el origen emocional de ciertos trastornos y en advertir la ambivalencia de ciertos estados afectivos. Ambos se caracterizan por su actitud esencialmente comprensiva y benévola ante los defectos e imperfecciones humanas y porque no vacilaron en reconocer las tendencias egoístas de la naturaleza.

La melancolía es la llama que devora y el espíritu del Manchego, el combustible que se consume; un verdadero tizón, muy seco, que arde en una hoguera inmensa, en la cual se consume sin aniquilarse nunca...

El Quijote o la pasión por la lectura



Carlos Pérez Agustí
Profesor de la Universidad del Azuay



Dichosa edad y siglo dichoso aquel donde saldrán a luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronces, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas, para memoria en lo futuro. Son palabras pronunciadas por Don Quijote sobre su propia historia.

Y, precisamente, estas palabras nos permiten afirmar que Don Quijote existió gracias a su gran pasión por la lectura, por creer en su realidad: imitar a los héroes de caballería. Los libros, entonces, como testimonios de historias que suceden en ese otro plano de la realidad: la de los lectores.

Salir de la rutina de la vida

¿Qué es lo que impulsa a Don Quijote a dejar su casa y salir en busca de aventuras caballerescas? Lo vemos al inicio como un hombre solo, un hidalgo venido a menos, con una pequeña hacienda y unos cincuenta años de edad. Envejecido por la rutina de la vida, la lectura de ficción opera el milagro, la transformación. Pasión por la lectura en Cervantes y en Don Quijote. Para ambos resulta evidente que la lectura literaria nos permite acceder al conocimiento del mundo desde el acceso a otros «mundos posibles». Mario Vargas Llosa, autor de las más sugerentes reflexiones sobre los libros de

caballerías, es uno de los pensadores que coloca a la ficción como enriquecimiento de la existencia.

También Cervantes se encuentra en similar situación: la misma edad que Don Quijote, encarcelado y empobrecido, desilusionado de su vida personal y con una obra literaria que no había logrado el éxito deseado. Y, sin embargo, parece no resignarse a que su vida concluya de esa manera, en ese silencio y en ese olvido. Cervantes «sale» y escribe el Quijote, Lo hará en un período tardío de su vida, profundamente decepcionado y desengañado.

Así pues, Cervantes y Don Quijote constituyen la mejor imagen del hombre no resignado; decididos a seguir viviendo en el instante en que dan la impresión de no tener ya nada que hacer. Todos esos libros en que Don Quijote ha pensado y creído tanto son como «llamados a la vida». También lo es el proceso de creación en el caso de Cervantes. Así, los dos -autor y personaje- salen de la rutina de sus vidas. La lectura ha sido capaz de transformar una vida rutinaria en una gran aventura motivada por lo más altos ideales. A propósito recordamos que Francisco Umbral en la entrega del Premio Cervantes, parafraseando a Voltaire, expresó: Yo, como don Quijote, me invento pasiones para sobrevivir.

Cervantes y Don Quijote constituyen la mejor imagen del hombre no resignado; decididos a seguir viviendo en el instante en que dan la impresión de no tener ya nada que hacer. Todos esos libros en que Don Quijote ha pensado y creído tanto son como «llamados a la vida».

En medio de tantas interpretaciones que se han dado sobre el Quijote, ¿no podemos considerar la novela de Cervantes como la historia de la negación a resignarse en el momento en que todo parece terminado, fracasado?

La locura de Don Quijote

La lectura de esos libros confunde a Don Quijote: los molinos serán gigantes; las prostitutas, hermosas damas; el avaro de la venta, un magnánimo señor feudal; es decir, los personajes más vulgares quedan ennoblecidos ante los ojos del caballero andante. De tal manera que si el modelo de los libros de caballería queda degradado, muchos de los humildes y marginados personajes de la novela son rehabilitados.

En este sentido cabe preguntarse: ¿era Don Quijote realmente un loco? ¿Es locura entregar la vida a un ideal y estrellarse contra la realidad común o cotidiana? Es la lucha por lo imposible, evidentemente.

Pero una cosa es la consideración de lo imposible como irracional y otra cosa muy distinta lo que puede verse más allá de la razón. Como se ha dicho: «el que aspira a lo imposible es un loco, pero la única forma de vivir sin perder la razón es aceptar la locura». En última instancia, ¿podemos llamar locura a diferentes formas de interpretar la realidad?

Estas reflexiones nos sitúan en la cuestión de las distintas lecturas del Quijote ¿Qué es lo que ha hecho del Quijote una figura de todos los tiempos? ¿La obra de Cervantes o las miles de lecturas diferentes que se le han dado?

El hecho es que el que nació como personaje desmitificador se ha convertido en un mito, y con ello corremos el riesgo de perder el placer esencial de la lectura directa y espontánea.

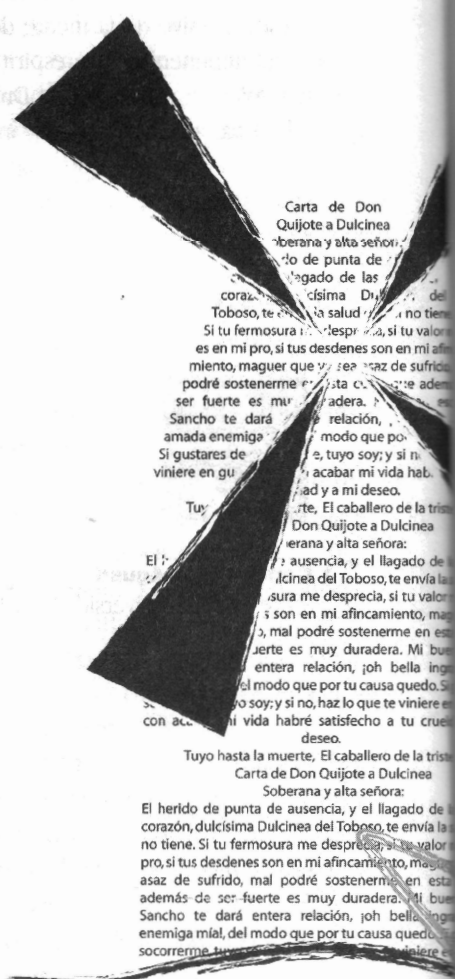
¿Olvidar el Quijote?

¿No resulta, entonces, impensable que Fernando Savater haya escrito un artículo titulado «Instrucciones para olvidar El Quijote»? Se pregunta si es recomendable olvidar El Quijote y, en caso afirmativo, ¿cuál es ese Quijote que convendría olvidar? Admite Savater que es evidente que Don Quijote de la Mancha no es solo un personaje de ficción literaria, sino mucho más: un mito nacional y una concepción del mundo.

Añade el filósofo que esto no se ha efectuado sin pérdida de ciertos matices importantes del personaje. Así pues, reclamar cierto olvido para ese mito pudiera no ser irreverente sino fidelidad. De Don Quijote se habla mucho, su leyenda es enriquecida permanentemente con interpretaciones modernas; pero la novela de Cervantes es, no obstante, muy poco leída. Cuanto menos atención se presta al texto, tanto más se recarga de interpretaciones. «Hasta el punto que podría decirse, sin paradoja excesiva, que la mejor forma de comenzar a olvidar el Quijote es leerlo».

Muchas de las interpretaciones forzadas del Quijote vienen a parar siempre en lo mismo: en una mutilación del humorismo de la obra.

Entonces es lícito preguntarse si las visiones trascendentes sobre el Quijote empobrecen o enriquecen la novela Sin



ILUSTRACION DE CATALINA CARRASCO Y GABRIELA VAZQUEZ, ALUMNAS DEL 6TO CICLO DE DISEÑO GRAFICO

400 AÑOS

incursionar en asunto tan polémico, nos interesa resaltar la posición de Savater: olvidar su mito, acertada o irracionalmente manipulado, es recuperar esta novela memorable.

Las lecturas del Quijote en América

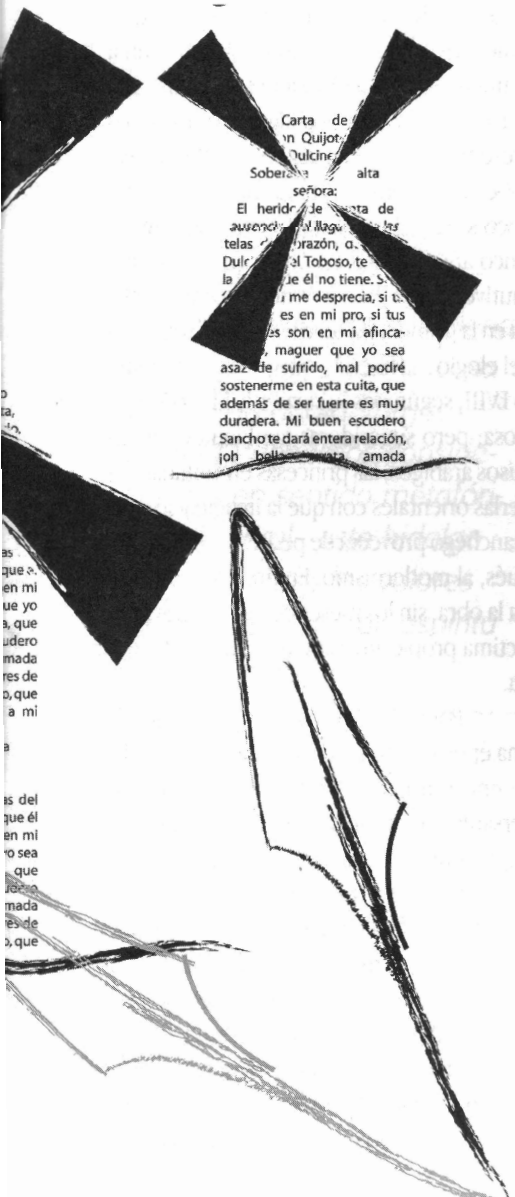
Posiblemente sea en América Latina donde se han realizado las más fidedignas lecturas del Quijote: se lo ha leído con alegría y humor. Como una propuesta lúdica de la lectura: disfrutar con el héroe esperpéntico, con el humor inimitable, con los juegos de la parodia y las formas de la ironía. En fin, con la libertad de lo imaginario.

¿Por qué no leer fascinado y sonreír con asombro? Esa intimidad de la emoción, esa complicidad, es lo que le hace a uno sentir que Don Quijote es un viejo conocido. Como dijo Jorge Luis Borges, uno habla de este libro con felicidad, como de un amigo. Leer el Quijote nos ha inculcado una noción de la lectura que es única en sus consecuencias: creer que podríamos ser mejores. Leer, se diría, nos promete otro mundo: casi la utopía del humanismo.

La utopía da sentido a la vida, porque exige contra toda verosimilitud, que la vida tenga un sentido. Don Quijote es grande, y lo es su existencia, porque se obstina en creer contra toda evidencia que la tosca Aldonza es la encantadora Dulcinea.

Finalmente, retomando el tema de la lectura, decimos con Miguel de Unamuno, quien rescató la existencia de Don Quijote como alma colectiva idealizada: «El Quijote no es de Cervantes, sino de todos aquéllos que lo leen.»

La utopía da sentido a la vida, porque exige contra toda verosimilitud, que la vida tenga un sentido



Entre la divagación y el molimiento



Marco Tello
Profesor de la Universidad del Azuay



Durante cuatrocientos años, han seducido al lector, al crítico, al pintor, los personajes y los ambientes; pero también los temas, los motivos, los secretos del lenguaje cervantino. Tanto se ha escrito acerca de «El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha» que muy poco de cuanto hoy se diga o se estampe acerca de la obra será novedoso ni original: las hazañas penderían por igual del bodegón, de la tienda del barbero, del dintel de la Academia.

En tan vasto universo humano y literario, no es tarea fácil imaginar un rasgo de nuestra naturaleza social -aun vista desde el sesgo o desde la negación del pasado que supone para algunos la posmodernidad-, que no se halle en los capítulos del Quijote. Allí captamos, para traer un ejemplo, hacia el final de la primera parte, el fervor popular con que las gentes aún hoy atraviesan en procesión por caminos polvorientos clamando al cielo por el milagro de la lluvia.

Asimismo, vemos nuestra semblanza acuñarse en el perfil simbólico de cada personaje, como si desde el siglo XVII estuviéramos hechos a imagen y semejanza del Quijote. La impresión se acrecienta conforme nos elevamos de lo episódico a lo representativo para asistir con nuestra imaginación al drama secreto de la aventura humana: «...y cuán ciego es aquel que no ve por tela de cedazo», sentencia el protagonista en la segunda parte; y más adelante se lamenta: «...ya no hay ninguno que saliendo de este bosque entre en aquella montaña, y de allí pise una estéril y desierta playa del mar, las más veces proceloso y alterado, y hallan-

do en ella y en su orilla un pequeño batel sin remos, vela, mástil ni jarcia alguna, con intrépido corazón se arroje en él, entregándose a las implacables olas del mar profundo...»

Parodia, alegoría, símbolo, parábola del comportamiento humano, la obra debe su universalidad, en buena medida, a la transferencia de los secretos narrativos al estilo; no distorsión -arte de aquellos tiempos-, sino equilibrio; de modo que cada ser se refleja en el lenguaje de una prosa transparente -con un trasfondo musical donde parecería adivinarse el eco del romancero y del endecasílabo- como si las palabras fueran no solo acuñación del alma, sino también parte de la fisonomía y del atuendo. El lenguaje crea la ilusión de una realidad estática y a la vez en movimiento, conjunción deliberada, armónica, de una doble perspectiva: la de quien avanza con la mirada en la lejanía y la de quien anda mirando dónde pisa: «... vale más la salud de un solo caballero andante que todos los encantos y transformaciones de la tierra», aconseja el buen Sancho. «Yo lo creo todo así como vuestra merced lo dice -le asegura a su amo, tras escuchar la divagación que sigue a la aventura de los molinos de viento-; pero enderécese un poco, que parece que va de medio lado, y debe ser del molimiento de la caída».

El caballero y el escudero resultan, entonces, la imagen y su sombra, como el rucio parece también serlo del flaco Rocinante, perspectivas solidarias de un mismo sortilegio: «... cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen; y así, siendo yo tu amo y señor, soy tu cabeza, y tú mi parte, pues eres mi criado; y por esta razón el mal que a mí me toca, o tocare, a ti te ha de doler, y a mí el tuyo», arguye Don Quijote.

El lector que recuerde el efecto persuasivo de los ejemplos de Saussure pensará que en cierto momento el lingüista ginebrino no habría hecho otra cosa que deslumbrarse sobre el tablero de ajedrez, seducido por la idea del escudero, quien, tres siglos antes, entreveía que solo la función da sentido a la presencia del ser humano en este mundo: «...mientras dura el juego cada pieza tiene su particular oficio, y en acabándose el juego todas se mezclan, juntan y barajan, y dan con ellas en una bolsa, que es como dar con la vida en la sepultura».

No obstante haber vivido la incertidumbre del barroco, el escritor busca la proporción en la influencia solidaria del amo y del escudero sobre la manera de percibir el universo, procedimiento que dignifica por obra de encantamiento la ordinariez y el tufo cotidiano: «Y has también de advertir, Sancho, que no se contentaron estos traidores de haber vuelto y transformado a mi Dulcinea, sino que la transformaron y volvieron en una figura tan baja y tan fea como la de aquella aldeana (...). Porque te hago saber, Sancho, cuando llegué a subir a Dulcinea sobre su hacanea, según tú dices, que a mí me pareció borrica, me dio un olor de ajos crudos, que me encalabrinó y atosigó el alma».

Cervantes desborda sin ladear las contingencias del siglo XVI y los años primeros del siglo XVII: la España de Felipe II, la nación victoriosa y al poco tiempo derrotada, empobrecida, reprimida; la España decadente de Felipe III, quien desde 1598 se desentiende del gobierno y se esfuma en un mundo de exagerada piedad y ostentación, como si él también se hubiera empeñado en dar apariencia de castillo a la venta encantada.

Talvez el trasfondo histórico explique en la novela el efecto de proximidad y a la vez de alejamiento que pudiera sobresaltarle al lector que accediera al Quijote luego de las dos mayores experiencias estéticas -y por lo tanto vitales- del siglo de Cervantes: el sosiego de San Juan de la Cruz y el frenesí de Góngora, mayor a Cervantes con cinco años el primero, menor con catorce años el segundo.

Si bien la voluntad de estilo, al prevalecer sobre la vivencia personal, monta el escenario e infunde vida a los títeres y a los titiriteros, el milagro del Quijote tampoco se explicaría sin los años de niñez y primera juventud del autor en Alcalá de Henares; los seis años en Italia, aprovechados para leer a los renacentistas, entre ellos a Ludovico Ariosto, tan presente en la obra; sin la valerosa participación en la batalla que inmovilizó el brazo del escritor y puso fin a la amenaza turca a Occidente: «...la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros», escribe en el prólogo a la segunda parte. Tampoco se explicaría la obra cervantina sin los cinco años vividos en Argel, en impaciente cautiverio, y la evasión extensamente relatada en la primera parte; vivencias inspiradoras del elogio a la libertad que preside el capítulo LVIII, según nos lo recuerda Mario Vargas Llosa; pero sugeridoras también de los paraísos arábigos, las princesas encantadas, las perlas orientales con que la imaginación del manchego proveerá de pedrerías, siglos después, al modernismo. En fin, no se explicaría la obra, sin los meses de cárcel en Sevilla, víctima propiciatoria de una quiebra bancaria.

Por todo ello, más que personajes de una época, el héroe cervantino y su escudero encarnarían -sin estereotiparse, por la versatilidad que se viene en alas del estilo- papeles universales. Este carácter representativo de la obra fue anticipado ya por Sancho, hacia el final de la segunda parte, cuando vaticinó a su manera la perdurabilidad del caballero y de su sombra en la memoria colectiva: «Yo apostaré que antes de mucho tiempo no ha de haber bodegón, venta ni mesón o tienda de barbero donde no ande pintada la historia de nuestras hazañas...»

El caballero y el escudero resultan, entonces, la imagen y su sombra, como el rucio parece también serlo del flaco Rocinante, perspectivas solidarias de un mismo sortilegio: «... cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen; y así, siendo yo tu amo y señor, soy tu cabeza, y tú mi parte, pues eres mi criado

CAPÍTULO XLII DE LA SEGUNDA PARTE DEL INGENIOSO CABALLERO DON QUIJOTE DE LA MANCHA



4 **Sara Vanegas Coveña**
Profesora de la Universidad del Azuay



«En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor».

Y bien, este hidalgo que, como sabemos, por tanta lectura de libros de caballería llegó a perder el juicio -cosa que, como anota Vargas Llosa (1) debemos considerar más en sentido metafórico que literal-, este hidalgo conserva todos los valores éticos propios de un espíritu humanístico.

Así empieza Don Quijote de la Mancha.

Y bien, este hidalgo que, como sabemos, por tanta lectura de libros de caballería llegó a perder el juicio -cosa que, como anota Vargas Llosa (1) debemos considerar más en sentido metafórico que literal-, este hidalgo conserva todos los valores éticos propios de un espíritu humanístico.

Por otro lado, según leemos en la misma obra, «solamente disparaba (es decir, disparataba) en tocándole en la caballería, y en los demás discursos mostraba tener claro y desenfadado entendimiento» (871)*

Así, en el Capítulo XLII de la Segunda Parte del Ingeniosos Caballero Don Quijote de la Mancha -que es el que trataremos- cuando, prosiguiendo con las burlas de que habían hecho objeto a Don Quijote y a Sancho los duques, se le concede a Sancho el gobierno sobre la ansiada ínsula, la Barataria (llamada de este modo por ser puro engaño también), el escudero recibe con humildad y agradecimiento los consejos que, en tono marcadamente bíblico, le dirige su amo.

Y es que, al aconsejar el Caballero a Sancho sobre la forma en que había de gobernar su isla, no lo hace siguiendo los preceptos formulados por Maquiavelo (en su obra El Príncipe, aparecida en 1532), quien no retrocede ante el engaño y la astucia cada vez que lo requiera el ejercicio del poder y recomienda: «Y es sobre todo un príncipe nuevo el que no debe evitar los actos de crueldad, pues toda nueva dominación trae consigo infinidad de peligros.» (2). Porque «es más seguro ser temido que amado» (3).

Por el contrario, los consejos de Don Quijote, ya lo hemos dicho, respetan la ética y los valores cristianos (no olvidemos tampoco que la época de Cervantes coincide con la vigencia plena de la Contrarreforma en España), lo que no excluye, sin embargo, dureza en las expresiones del Caballero de los Leones.

II

Cuando el duque ofrece la ínsula a Sancho, éste al fin está en condiciones de «probar a qué sabe el ser gobernador» (866). Y confiesa: «Yo imagino que es bueno mandar, aunque sea a un hato de ganado» (866).

Pero Don Quijote lo sitúa en el lugar que le corresponde, diciéndole:

«Tú, que para mí sin duda alguna eres un porro (es decir, «un simple»)/./ sin más ni más te ves gobernador de una ínsula, como quien no dice nada. Todo esto digo, ¡oh Sancho!, para que no atribuyas a tus merecimientos la merced recibida.» (867)

Luego empieza una serie de consejos, que aún gozan de la mayor actualidad, como veremos.

Hemos elegido algunos de ellos.

Comienza repitiendo el Salmo CX. 10:

«Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría.» (868)

Después:

«Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo .» (868)

Frase que nos recuerda la sentencia de Sócrates, que transcribe la inscripción del templo de Delfos (nosce te ipsum).

Más adelante:

«Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey» (868), haciendo alusión a una fábula de Esopo.

Y continúa:«préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio». (868)

Toda una lección de humildad, actual, muy actual, para ciertos personajes que, ni bien acceden a alguna dignidad o a alguna fortuna, bien o mal habida, empiezan a desconocer a amigos y favorecedores.

Otro consejo:

«Nunca te guíes por la ley del encaje». (Es decir, nunca juzgues arbitrariamente) (869)

Y otro:

«Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva sino con el de la misericordia.» (869)

Habla aquí de evitar el soborno, tan frecuente en nuestra sociedad. Y rescata la compasión, la caridad. Al igual que en el siguiente consejo: «no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.» (869)

Lo que nos recuerda a Lao Tse (fundador del taoísmo, siglo V a. C), quien dice. «Con el hombre bueno soy bueno; con el hombre malo soy bueno, a pesar de todo.» Pero también nos recuerda los Evangelios, en los que se afirma que de las tres virtudes teologales, la más importante es la caridad, que conlleva la misericordia.

Don Quijote mismo lo confirma: «porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.» (870)

Y termina este capítulo con las siguientes palabras del Caballero, que remedan las sentencias bíblicas:

«Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible.» (870)

III

Como hemos observado de la mano de Don Quijote y sus consejos, la condición espiritual humana a comienzos del siglo XVII no es distinta de la actual. Vanidad, soberbia, deseos de venganza, ignorancia son algunos lastres siempre presentes a lo largo de nuestro devenir. Y contra ellos luchó -y sigue luchando- el Ingeniosos Caballero de la Mancha.

Ésta es (humanamente hablando, y dejando por ahora aparte las cuestiones estrictamente literarias) una de las múltiples razones que explican la actualidad permanente de El Quijote, obra que (como sucede con todas las maestras) a través de los años va incorporando en sí las nuevas lecturas que las nuevas épocas determinan, remozándose a través de ellas y despertando en nosotros, sus lectores, los grandes ideales humanísticos representados por su protagonista.

Para terminar, transcribimos unas estrofas de la Letanía al Señor don Quijote, compuesta por Rubén Darío:

«Rey de los hidalgos, señor de los tristes,que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión;
que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo, toda fantasía,
y la lanza en ristre, toda corazón.
...
«Ruega generoso, piadoso, orgulloso,
ruega casto, puro, celeste, animoso;
por nos intercede, suplica por nos,
pues casi ya estamos sin savia, sin brote,
sin alma, sin vida, sin luz, sin Quijote,
sin pies y sin alas,
sin Sancho y sin Dios.
...
De rudos malsines,
falsos paladines,
y espíritus finos y blandos y ruines,
del hampa que sacia
su canallocracia
con burlar la gloria, la vida, el honor,
del puñal con gracia,
¡líbranos, señor!
..
Ora por nosotros, señor de los tristes,
que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión;
¡que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo, toda fantasía,
y la lanza en ristre, toda corazón!

* Todas las referencias y el número de las páginas indicadas se toman del libro Don Quijote de la Mancha. Edición del IV Centenario, Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española, 2004.

Notas:

(1) Mario Vargas Llosa, Una novela para el siglo XXI. En Miguel de Cervantes, Don Quijote de la Mancha. Edición del IV Centenario, Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española, 2004, p. XIV.

(2) Maquiavelo, El Príncipe, Guayaquil, Ariel, 1973, pp. 99-100.

(3) Op. cit, p. 100



La genealogía del clavileño

5 **Oswaldo Encalada V.**
Profesor de la Universidad del Azuay



La tradición árabe cuenta que los caballos de raza fina solían llevar colgada del cuello una pequeña bolsa en cuyo interior se podía encontrar su genealogía muy bien especificada.

En el caso de Clavileño, el Alígero, es posible encontrar también su pequeña bolsa para conocer sus auténticos antecesores.

Todos los que disfrutan de EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA habrán notado la fuerte presencia de la cultura árabe. No hacemos referencia a los arabismos que estaban ya dentro del habla usual, y que eran muy bien conocidos por Cervantes, a tal punto que en un diálogo entre don Quijote y Sancho encontramos lo siguiente:

> Este nombre albogues es morisco, como lo son todos aquellos que en nuestra lengua castellana comienzan con al, conviene a saber: almohaza (...) y solo tres tiene nuestra lengua que son moriscos y acaban en i, y son borceguí, zaquizamí y maravedí. (LXVII, II parte)

Todos los que disfrutan de EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA habrán notado la fuerte presencia de la cultura árabe. No hacemos referencia a los arabismos que estaban ya dentro del habla usual, y que eran muy bien conocidos por Cervantes

Hay inclusión de palabras árabes en el relato del cautivo, como por ejemplo: cava rumía, juma, támexi, ámexi. (XLI, I parte) esta inclusión se puede explicar por el conocimiento que el autor tenía de la lengua arábiga, que debió aprenderla en sus cinco años de cautiverio en Argel.

Pero aparte de esto hay otros elementos que provienen del mundo árabe. Ya el supuesto autor es arábigo, Cide Hamete Benengeli, también lo es el moro Abindarráez -cuyo nombre aparece cuando don Quijote regresa a su pueblo por primera vez -, el que luchó contra Rodrigo de Narváez (personajes del abencerraje).

En el c. XVIII, I parte, cuando don Quijote se dispone a luchar contra el ejército de carneros y ovejas aparecen nombres arábigos inventados y humorísticos, como el nunca medroso Brandabarbarán de Boliche, señor de las tres Arabias, el duque Alfeñiquen del Algarbe, por cuya hija Miaulina lucha Timonel de Carcajona. Alfeñiquén es un derivado de Alfeñique, que es árabe. Algarbe, (escrito así ahora) también lo es. Es el nombre de una antigua región del Sur de Portugal (una novela de caballería se intitula: OLIVEROS DE CASTILLA Y ARTÚS DALGARVE).

Todo lo dicho hasta aquí sirve para demostrar que la presencia árabe es constante. Las novelas de caballerías deben mucho a la cultura árabe; lo exótico, los magos y encantadores tienen procedencia oriental. En el caso de Clavileño podemos decir lo mismo. Sin embargo hay que notar que existe un breve paralelo formal con Rocinante. En dos ocasiones se alude a su fisonomía y contextura. En el c. I, I parte, se dice: «aunque tenía más cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gonela, que tantum pellis et ossa fuit. Y en el capítulo XLIII, I parte : «era de carne aunque parecía de leño»

Esto nos lleva a pensar que el famoso Clavileño es en realidad una caricatura de Rocinante, una exageración de la dureza de su cuerpo. Clavileño, sin embargo, no es una creación cervantina, aparece anticipadamente -aunque sin nombre- en el c. XIL, I parte, cuando discuten el canónigo y don Quijote sobre la veracidad de las novelas de caballerías.

> ¿Quién podrá negar no ser verdadera la historia de Pierres y la linda Magalona, pues aún hasta hoy día se ve en la armería de los reyes la clavija con que volvía el caballo de madera sobre quien iba el valiente Pierres por los aires, que es un poco mayor que un timón de carreta?

Ya en la segunda parte, en la aventura de la Dueña Dolorida, vuelve a aparecer el caballo de madera, el mismo que usaron Pierres y la linda Magalona, que según la tradición literaria caballeresca, había sido construido por aquel antiguo sabio Merlín. Aquí, luego de varios siglos de vida el caballo de madera es recién bautizado:

> Se llama Clavileño el Alígero, cuyo nombre conviene con el ser de leño y con la clavija que trae en la frente y con la ligereza con que camina. (c.XLVIII, II parte)

Pero en realidad Merlín no es el constructor del caballo. Seguramente fue quien lo tuvo en sus caballerizas mucho tiempo, antes de prestárselo a Pierres o a otros caballeros andantes, antes de que Malambruno lo robara de ahí con sus artes de encantador. Luego de un inmóvil y encantado viaje a Candaya, Clavileño es destruido.

> Por la cola de Clavileño le pegaron fuego con unas estopas, y al punto, por estar el caballo lleno de cohetes tronadores, voló por los aires con extraño ruido y dio con don Quijote y con Sancho

Panza en el suelo, medio chamuscados. (XLI, II parte)

Cervantes mata a Clavileño, así como termina su novela con la muerte de don Quijote, para que nadie en lo futuro se atreva a tocarlo ni a sacarlo para nuevas y fantásticas aventuras por el cielo. Ahora que está muerto podemos acercarnos y abrir la pequeña bolsa que lleva en el cuello. Allí está que Clavileño, el Alígero, es un caballo árabe, de los de raza más fina.

En LAS MIL Y UNA NOCHES, desde la noche 415 hasta la 432 encontramos la HISTORIA MÁGICA DEL CABALLO DE ÉBANO. El rey Sabur tiene tres hijas y un hijo llamado Kamaralakmar. Ante Sabur se presentan cierto día tres sabios para ofrecerle obsequios. El que viene de la India le presenta una estatua de oro que sirve de guardián. El que es originario del país de los rumíes (los romanos o cristianos) le regala una pava de oro, que puede señalar el paso del tiempo, y el tercero que avanzó fue el sabio de Persia. Besó la tierra entre las manos del rey, y después de los cumplimientos y los votos, le ofreció un caballo de madera de ébano, de la calidad más negra y más rara, incrustado de oro y pedrerías, y enjaezado maravillosamente con una silla, una brida y unos estribos como solo llevan los caballos de los reyes. Así es que el rey Sabur quedó maravillado hasta el límite de la maravilla y desconcertado por la belleza y las perfecciones de aquel caballo; luego dijo: ¿Y qué virtudes tiene este caballo de ébano?» El persa contestó: «¡Oh mi señor! Las virtudes que posee este caballo son cosa prodigiosa, hasta el punto de que cuando uno monta en él, parte con su jinete a través de los aires con la rapidez del relámpago, y le lleva a cualquier sitio adonde se le guíe, cubriendo en un día distancias que tardaría un año en recorrer un caballo vulgar. (1)

Cervantes mata a Clavileño, así como termina su novela con la muerte de don Quijote, para que nadie en lo futuro se atreva a tocarlo ni a sacarlo para nuevas y fantásticas aventuras por el cielo. Ahora que está muerto podemos acercarnos y abrir la pequeña bolsa que lleva en el cuello.

La forma de gobernar a Clavileño es igual a la del caballo oriental:

El cual caballo se rige por una clavija que tiene en la frente, que le sirve de freno, y vuela por el aire con tanta ligereza que parece que los mesmos diablos le llevan. (XL, II parte)

Del caballo de ébano se dice igual cosa: «Esta clavija de oro que hay a la derecha del arzón de la silla es la clavija que sirve para subir. ¡No tienes más que darle la vuelta!» (2)

Hay también pequeñas diferencias, como las siguientes: Clavileño, por razones de humor, no tiene estribos. « como no tenía estribos y le colgaban las piernas, no parecía sino figura de tapiz flamenco pintada o tejida en algún romano triunfo». (XLI, II parte). Clavileño no tiene una segunda clavija. El caballo de ébano, si. Hay «al lado izquierdo de la silla, un tornillo minúsculo, no mayor que la cabeza de un alfiler» (3), que es la que sirve para bajar.

Tanto en LAS MIL Y UNA NOCHES como en don Quijote la cabalgadura de madera tiene la misma finalidad: llevar mujeres enamoradas o raptadas. En LAS MIL Y UNA NOCHES, el sabio persa que regala el caballo quiere como recompensa la mano de una de las hijas del rey Sabur. Esta no quiere casarse. Kamaralakmar roba el caballo y va a otro país y se enamora de la princesa Schamsennahar, hija del rey Sana. Regresan luego a la casa del rey Sabur. El sabio rapta a Schamsennahar y huye en el caballo de ébano. El sabio es atrapado en otro país. Finalmente se unen para siempre el príncipe Kamaralakmar y la princesa Schamsennahar.

Hasta aquí parece muy clara la ascendencia de nuestro Clavileño; pero el hecho de que el mago, su propietario, sea persa, nos hace pensar que, a lo mejor, tiene un antecesor muy lejano, realmente remoto, en el caballo de madera que Epeo construyó durante la guerra de Troya. ¿Por qué esta suposición? Porque Alejandro Magno llegó a Persia en sus conquistas y, según la tradición y lo que cuenta Plutarco, Alejandro siempre llevaba consigo la ILÍADA.

Y como tuviese a la Ilíada por guía de doctrina militar, y aún le diese este nombre, tomó corregida de la mano de Aristóteles la copia que se llamaba la Ilíada de la caja, la que, con la espada, ponía siempre debajo de la cabecera. (Plutarco. Vida de Alejandro)

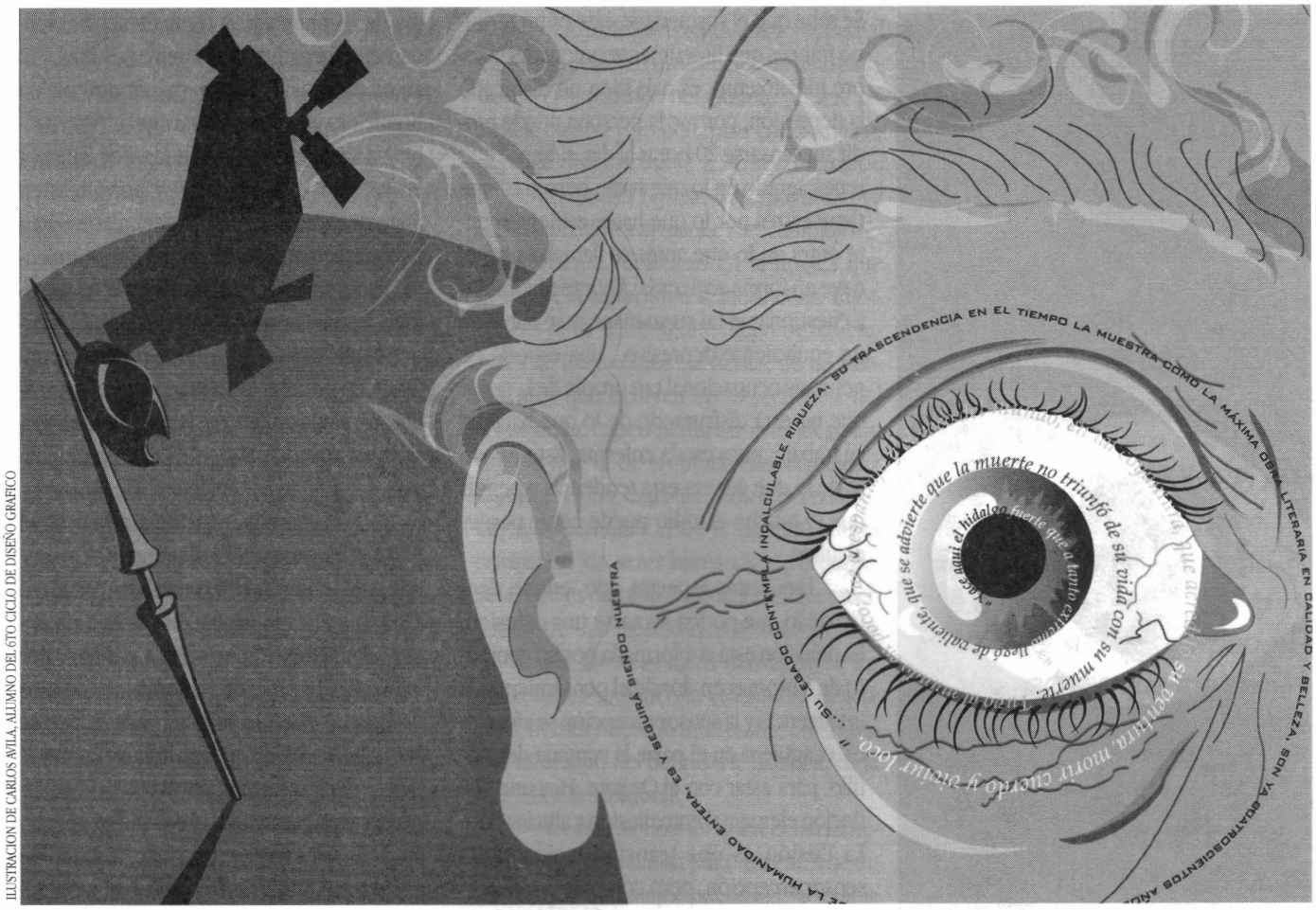
Todo esto por los años 356 a 323 A.C. Con la muerte de Alejandro su enorme imperio se desmoronó; pero muchos griegos permanecieron en las antiguas provincias. De esta manera pudo haberse regado el conocimiento del caballo de madera. Tiempos después aparecen las narraciones de LAS MIL Y UNA NOCHES, historias de origen diverso (las hay hindúes, persas, egipcias, etc.) y de tiempos también diferentes. Las más antiguas parecen ser anteriores al siglo X; la mayor parte parece ser de los siglos XII al XIV. La leyenda europea de Merlín comienza a formarse alrededor del año 1100, tomando como base a un supuesto hechicero celta. Quizá el caballo de Troya (que lejanamente tiene que ver también con una mujer: Helena) pasó a la mente oriental -persa-, se cargó de magia y atributos especiales y así entró en la tradición de LAS MIL Y UNA NOCHES, y de aquí, oralmente, llegó hasta las novelas de caballerías.

Notas:

1.- Todas las citas de LAS MIL Y UNA NOCHES se hacen de la versión de Mardrus, traducida al español por Vicente Blasco Ibáñez. Ediciones Anaconda. Buenos Aires. 1941. Volumen III. P. 97

2.- LAS MIL Y UNA NOCHES. Op. Cit. P. 101

3.- LAS MIL Y UNA NOCHES. Op. Cit. P. 102



ILUSTRACION DE CARLOS AVILA, ALUMNO DEL 6TO CICLO DE DISEÑO GRAFICO

La locura del Quijote

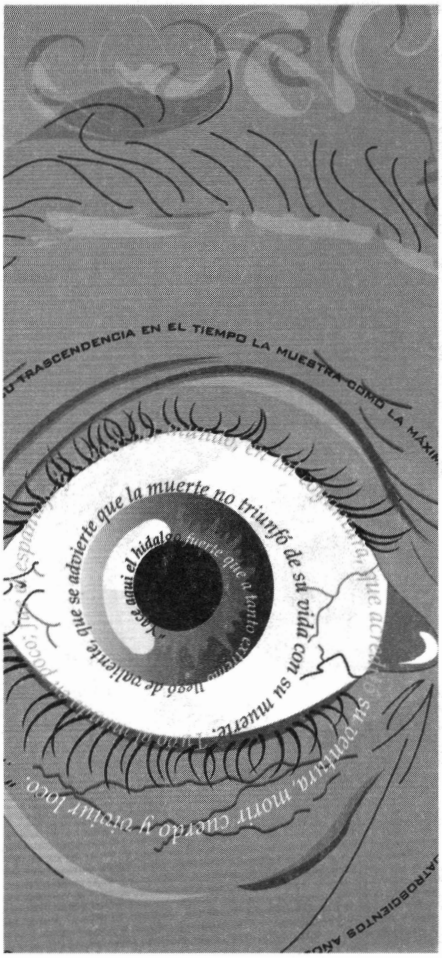


Gustavo Vega Delgado
Profesor de la Universidad de Cuenca



Los soliloquios son un asunto de penetración para la lingüística, pero es un tema ideal para la psiquiatría, pues ellos son los monólogos del procesamiento de la enfermedad y la salud mental; de modo que los soliloquios son una herramienta de la psiquiatría. Desde la psiquiatría pura, podría tratarse de una esquizofrenia paranoide, con locuacidad y una conducta expansiva, mucha verborrea, pero no autista. El autismo es propio de la esquizofrenia simple, introversión exagerada; pero los delirios son propios de la esquizofrenia paranoide.

La contaminación de la locura del Quijote a Sancho también lo ha descrito la psiquiatría como «locura dos». Se sabe que cuando una persona enferma en casa es conveniente separarles a los miembros íntimos porque la alteración es muy contaminante. Se trata de una locura que de pronto se vuelve una enfermedad contagiosa como si fuera la varicela y, en efecto, notamos en la lectura profunda del Quijote que Sancho empieza a defender las deducciones, las alucinaciones del caballero. Podría ser interpretado esto desde la psiquiatría como una «locura dos». Claro que la clásica frase «del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro y vino a perder el juicio» ha sido una especie de justificativo de los estudiantes; cuando ya no dan más, dicen que han entrado en surmenage, que tienen que descansar, que se cargan el año, que repiten el año; pero tienen ellos la bendición de la psiquiatría porque se enfermaron del puro estudiar.



La contaminación de la locura del Quijote a Sancho también lo ha descrito la psiquiatría como «locura dos». Se sabe que cuando una persona enferma en casa es conveniente separarles a los miembros íntimos porque la alteración es muy contaminante. Se trata de una locura que de pronto se vuelve una enfermedad contagiosa como si fuera la varicela y, en efecto, notamos en la lectura profunda del Quijote que Sancho empieza a defender las deducciones, las alucinaciones del caballero.

Se sabe que el surmenage, que es un término francés que literalmente quiere decir sobre movimiento, es más bien un disfraz de la depresión, porque la persona puede rendir sin cansarse 20 horas al día, siempre que tenga agrado en lo que hace; pero si es que tiene estrés por lo que hace, evidentemente entra en lo que antes se llamaba surmenage en forma acelerada. Ahora se ha vuelto a cuestionar el tal surmenage, y se habla de un equivalente depresivo, una especie de neurosis ocupacional tan propia de la gente que no está disfrutando de lo que hace en su trabajo, pues eso la enferma. Esto es parte de lo que genera esta tendencia a pensar que el mucho estudio puede hacer perder el juicio.

Hay varios aspectos que entran dentro de lo que podría llamarse una delusión. La delusión está conformada por un conjunto de síntomas en donde el pensamiento, la inteligencia y la sensopercepción se afectan: es el agujero en el pajar, la ventana del castillo, para estar con el Quijote. Hay una distinción elemental entre ilusión y alucinación. La ilusión es una transformación de la sensopercepción, pero con base: yo puedo ver una nube que tiene una forma humana: es una ilusión, una figura que se mueve en la penumbra es un monstruo, es una ilusión. Pero la alucinación es una transformación de la sensopercepción sin un objeto; se puede tener alucinaciones negativas o positivas: si uno ve a alguien que no existe, o si aunque esté ese alguien allí no lo ve, es una alucinación negativa; por supuesto, también puede haber alucinaciones auditivas, olfativas, táctiles, en fin, en todos los órganos de los sentidos. En el Quijote encontramos ilusiones y alucinaciones, ambas. Un rebaño de pronto sacrificado es Agamenón, Ulises y Menelao; los tambores son los balidos de los ovejas y los carneros; y, por supuesto, toda la erotomanía combinada con la megalomanía. Pero es una erotomanía platónica por Dulcinea que está también dentro de lo que es un amor ideal. Quienes han amado saben que el amor es una especie de locura, nadie puede decir lo contrario; el límite es muy difuso: la diferencia entre pasión y amor está en que en la pasión no hay acceso a la razón; por lo menos en el amor hay una cuadrícula en donde la razón nos permite de vez en cuando devolvernos a la realidad. Pero se trata de concepciones ciertamente fuera de la estadística normal, ya que el amor puede ser una forma de locura creativa o puede ser tremendamente negativa si se vuelve pasional. Un amor paranoico, celoso, puede devenir en homicidio y en suicidio; tal es el eterno problema de los celos, ya tratado por Sahriyar en las «Mil y una noches» y por Otelo en Shakespeare. En el amor romántico se crea también lo que se llama el tabú del tocamiento, denominación asimismo de la terminología francesa, es una especie de tabú porque la piel siempre presenta niveles escondidos de prohibición. Cuando en el romanticismo el tocamiento se vuelve casi una ilusión, esta búsqueda se convierte en un delirio.

Habíamos mencionado que en el Sancho hay una visión delirante por sugestión, por el temor reverencial del escudero a su amo, estado en que empieza a defender -por alienación, por expropiación, por influencia de autoridad- los mismos delirios de su amo. Esto se ve mucho en lo que se llama la expropiación, que lingüísticamente quiere decir sacarse el propio yo y defender situaciones que no le corresponden a la persona. Es mirarse al espejo y no descubrirse a sí mismo, mirarse al espejo con ojos ajenos. Este delirio de sugestión en Sancho es interesante y se puede comparar con el llamado temor reverencial que describe el Derecho cuando hay una persona de bajo nivel educativo que puede cometer un ilícito por influencia directa de alguien cuyo nivel intelectual lo induce.

Es interesante pasar revista muy rápida de la biopsicotipología del Quijote, quien se asemejaría, en la clasificación de Kretschmer a un dolicocefálico y esquizotímico. El leptosomoasténico, que a la letra quiere decir cuerpo alto y delgado, descrito por el científico alemán es el que más se asemeja a la biopsicotipologìa del Quijote, que en esta clasificación corresponde al esquizotímico, que a la letra quiere decir humor dividido. El esquizotímico odia y ama a la vez, y en ocasiones simultáneamente, con una incidencia de los dos extremos en forma muy curiosa. La esquizofrenia ya es prácticamente un salto a la enfermedad pero la esquizotimia es parte todavía de la normalidad. Para los griegos el alma estaba en el músculo diafragma porque la respiración se centraba en el diafragma, por eso, esquizofrenia es nervio frénico y nervio diafragma, que significa alma o mente dividida. Entonces, resulta interesante la clasificación del alemán al momento de elaborar

una biopsicotipología del Quijote. Sheldon clasificó de otra forma los biotipos. Para él los seres humanos tienen una preferencia somática de acuerdo a qué hoja del blastodermo se ha desarrollado más cuando el sujeto ha crecido. Recuerdo que hay tres hojas del blastodermo: endodermo, ectodermo, mesodermo; del endodermo nacen las vísceras; del mesodermo, huesos, articulaciones; del ectodermo el cerebro y la piel. Según este psicólogo norteamericano, quien haya sido predominantemente desarrollado a partir del ectodermo es el cerebrotónico, lo que sería el Quijote en la versión de Cervantes; el que se ha desarrollado sobre todo a expensas del mesodermo -un atlético, según Kretschmer- es persona para quien el mundo físico es lo principal. En cambio, el viscerotónico es el que se ha desarrollado sobre todo a expensas del endodermo, que es la hoja del blastodermo que produce las vísceras y sería el caso de Sancho en la clasificación de Kretschmer. Hay también una clasificación italiana, el brevilíneo es la persona gruesa, de estatura baja, el longilíneo es el alto y delgado, bastante próximo al leptosomoaesténico de Kretschmer. El brevilíneo es bradipsíquico, es decir, de reacciones lentas; el longilíneo es de reacciones rápidas, que es el taquipsíquico. Como vemos, son: tres escuelas distintas; si bien no hay que confundirlas, hay proximidad entre ellas. Entran también en consideración las glándulas de secreción interna. Cuando la persona es hipotiroidea , tiende a engrosar; si es hipertiroidea tiende a adelgazar y es de reacciones rápidas, enérgicas, a veces violentas, agresivas. El hipotiroideo es de reacciones recesivas, lentas, secundarias. Bien podría hacerse un esfuerzo por clasificar esta biopsicotipología italiana, alemana y norteamericana los casos de Don Quijote y Sancho.

Recordemos también una escena importante en la interpretación psiquiátrica del Quijote. El bachiller Sansón Carrasco funge de psiquiatra y le aplica a su paciente el «similia similibus curantur» de la homeopatía, dando cuerda a su delirio, cuando el Quijote empieza a delirar. El bachiller lo que hace es darle piola a que siga delirando; y es lo que se recomienda al psiquiatra cuando alguien está en delirio: no conviene hacerle razonar por la lógica de que está delirando; debe haber una prudente catarsis antes de poder procurar cambios en estos dislates.

Otro detalle psiquiátrico vendría al caso en el esfuerzo utópico de buscar el diagnóstico psiquiátrico del Quijote (el arte rebasa la ciencia y no podemos encuadrarlo); pero podría discutirse si no se trataría de una enfermedad bipolar. La bipolaridad va de la depresión a la manía. Hay cambios tremendamente drásticos en la novela que pasan de la agitación a la melancolía. El caballero de la triste figura, luego de los embates de los molinos de viento, de las calamidades que ocurren en la secuencia del argumento, experimenta en este juego un cambio que va de la euforia descomedida a una depresión extrema. Entre paréntesis, hay que distinguir entre la tristeza, que es normal en los seres humanos, de la depresión, que es patológica, porque es la exacerbación de una tristeza que se vuelve crónica. Lo que ahora se llama depresión se llamaba antes melancolía (melanós, negro; colia, humor). Pero lo interesante en el Quijote es el salto del delirio a la filosofía, de la psicosis a la sabiduría.

La escena final es quizá la más interesante desde la clínica pura. Después de un sueño, que a lo mejor puede ser la terapia del sueño, hay pacientes muy graves que tras inducirles a un sueño de varios días, de pronto se curan. Una grave crisis, que a veces puede ser psicótica, si el paciente es inducido a un sueño prolongado, despierta lúcido. En la novela, después de un largo sueño de seis horas, no despierta más el Quijote sino Alonso Quijano, que empieza a aborrecer a los caballeros que él había personificado. Se ha discutido si un loco en trance de muerte recupera la razón. Se ha mencionado que la agonía es una experiencia donde se concentra toda la memoria de la biografía; ha sido intensamente estudiada, y parece ser el examen de conciencia que dirían las religiones; en súbitos instantes pasa revista la persona, cuando está en este tránsito hacia la trascendencia, a toda su vida. Es lo que podría aplicarse en el caso concreto de esta escena, donde el Quijote recupera la razón en la agonía o cerca de ella. No hay que dejar de pensar en algo que trae Agustín Cueva Tamariz: Cervantes habría percibido el trato humanitario que la medicina árabe -bastante mejor en esa época a la occidental- daba a los pacientes. Por ello se dice que en la novela hay elementos reveladores de la conducta humanitaria frente a los dislates, frente a las manifestaciones de la locura.

La escena final es quizá la más interesante desde la clínica pura. Después de un sueño, que a lo mejor puede ser la terapia del sueño, hay pacientes muy graves que tras inducirles a un sueño de varios días, de pronto se curan. Una grave crisis, que a veces puede ser psicótica, si el paciente es inducido a un sueño prolongado, despierta lúcido.

Existe normalidad "psíquica en el ser humano"

Don Quijote y Sancho ¿eran normales?



Rubén Tenorio Oramas
Profesor de la Universidad del Azuay y de la Universidad de Cuenca



Las conmemoraciones universales de El Quijote motivan este artículo, al comprobar que siempre los críticos han concluido, respecto del personaje y de su acompañante, que son personalidades definidas, diferentes entre sí, y que fundamentalmente son psicológicamente anormales por conducirse en un mundo irreal, imaginario, disparatado, inverosímil, «aventurero» y absurdo. Estas peculiaridades caracteriales en psicopatología pertenecen al ámbito de los trastornos de las sensopercepciones -ilusiones, alucinaciones, alucinosis, interpretaciones perceptivas- y del pensamiento -delirios, ideas delirantes, mitomanías, seudología fantástica, etc. Se podría añadir que el enjuto Quijote es un sujeto kreshmeriano y sheldoniano tipificado como asténico, esquizotímico y esquizoide, o ectomórfico-cerebrotónico; así como Sancho es pícnico, ciclotímico y cicloide, o endomórfico-viscerotónico. En otras clasificaciones también tienen su lugar, pero Kreshmer y Sheldon los ubicaría como prototipos de sus clasificaciones normales y anormales.

El Quijote pretende algo, se arma de valor extremo, mantiene una actitud nobilísima, aborda y despacha todo lo que tiene entre manos, erosiona cualquier óbice que aparezca en su camino, entusiasma al que menos, incluso a aquel que dice de él estar loco, pero lo emociona y le compromete, le hace ser parte de su proyecto y sabiduría... le hace andar y caminar: le ennoblece y se ennoblece.

Su peculiar forma de amar a Dulcinea enriquece el análisis sentimental del protagonista, ajeno a la realidad en la que generalmente se desarrolla el proceso amatorio humano.

¿Dulcinea es un producto delirante, alucinatorio, o sencillamente un amor platónico?

Estudiosos de tales personalidades han encontrado más de trescientos rasgos psicopatológicos en su comportamiento. Entre ellos algunos los catalogan como esquizoides, esquizotípicos o presicóticos esquizofrénicos paranoides.

¿Será posible que M. de Cervantes, haya intuido la existencia en los seres humanos de tales «trastornos» y «tipologías caracterológicas» y que por esta vía intelectual se haya inspirado y creado tales personajes, cuya fama los coloca entre los más notables de las letras universales?.

El lector podrá aplicar los siguientes conceptos y reflexiones para intentar modelar su tipología, tributada ante todo por el valor literario, al cual no me dirijo.

Preguntas obligadas sobre si existe o no la normalidad

a) ¿Existe en los seres humanos la normalidad mental o psíquica?

b) ¿Hay personas normales?

Yo, ¿soy una persona normal?

-mi padre, mi madre, mi hermano/a, mi esposo/a ¿son psíquicamente normales?

-otras personas, ajenas a mi familia y extrañas, como las autoridades del país, funcionarios cercanos a mi mundo, mi amigo/a, mi enamorado/a, novio/a, mi profesor/a, mis compañeros ¿son normales?; y,

c) ¿Se puede hablar de un lindero, frontera o línea divisoria entre la normalidad y la anormalidad psíquicas?.

Concepto operativo:

Necesitamos un criterio conceptual que nos permita el desarrollo del tema y el siguiente es indispensable y apropiado porque permitir el análisis.

La NORMALIDAD es:

-el equilibrio y armonía entre las diferentes funciones psíquicas del ser humano;

-es su capacidad de estructurar su propia individualidad o sea de ser un individuo humano con identidad propia;

-de poder adaptarse al medio circundante y de acuerdo con las circunstancias en las que su existencia le ha involucrado;

-de poder reaccionar y responder proporcionadamente a los estímulos internos y externos:

-de vivir y existir en conformidad con las normas sociales, aprendidas, aceptadas y practicadas provenientes de la familia, de la sociedad o comunidad a la que se pertenece y con la que se identifica.

Don Quijote se enfrenta a un mundo patológico al que él debe renovar o cambiar, o frente a ese mundo él necesita comportarse de una manera diferente para lograr sobrevivir.

Posibles respuestas y argumentos

-La palabra anormal, significa literalmente, que se aparta de la norma, o sea una conducta psíquica o un comportamiento físico, que se aparta de lo normal. Se aleja de la norma somática o psíquica.

-Normal es somática y psíquicamente lo

que está dentro de las dimensiones, principios, parámetros, leyes y descripciones que las ciencias morfo-fisiológicas de la medicina, (incluida la Biología General y la Humana), y la Psicología Normal, han definido, y que por la tanto ya se han establecido las normas y leyes de cómo «debe ser» un ser humano.

-Se sobrentiende que al describir el cuerpo humano y sus funciones psíquicas, ya se establece la normalidad somática y psíquica (Anatomía y Psicología).

-La ignorancia, que siempre encuentra explicaciones a-priorísticas para todo y el empirismo y la charlatanería han afirmado que «nadie es normal»; y las creencias populares acerca de la conducta anormal que utilizan descripciones atípicas y no científicas que provienen de una tradición en la que solamente servía la observación de casos aislados; el recurso de las fuentes populares que atribuían interpretaciones seudoteológicas y místicas a todo fenómeno que se apartaba de lo ya establecido o «sobrenatural», en el que el «miedo a la locura», las «enfermedades vergonzantes», los discapacitados, etc., eran el resultado de una venganza, de brujerías y del castigo de Dios, conducía al crimen de abandonar al sujeto «raro» o «alterado « a su propia suerte», o a decir «ya se le pasará es cosa de la edad», o «yo también era así o mi abuelito», o como antes del redentor de los enfermos mentales el francés P. Pinel, a eliminarlos recurriendo a técnicas diabólicamente inhumanas...

En la época actual -tanto en medicina como en psiquiatría (psicopatológía)-, el científico profesional de la salud, no solamente se propone diagnosticar y evaluar, tratar y pronosticar, sino fundamentalmente, prevenir las alteraciones psíquicas; y, para cumplir con tal objetivo, debe buscar conceptos y definiciones claras y precisas de lo que es normal o anormal, distinguir unos de otros con criterios que le permitan ejercer positivamente su labor de reintegrar a la vida social, cultural y productiva, a aquellas personas «anormales».

-Aspecto sociógeno de la conducta normal: es normal la conducta de una persona que se somete a los patrones sociales-normativos establecidos en su comunidad. También el que piensa como la mayoría de individuos de esa sociedad. Esta afirmación deja entrever el criterio estadístico de normalidad: lo más frecuente y lo más practicado es lo normal, salvo que en nuestras sociedades poco desarrolladas, lo anormal es lo más frecuente (hambre, miseria, alcoholismo, niños en la calle, parasitismo, enfermedades endémicas, analfabetismo, corrupción, etc.)

No obstante existe una independencia mental y afectiva, que permite al ser humano actuar con libertad siempre que no atente a la integridad de los demás, que no les haga daño; es esta la razón para que exista un código normativo conductual en toda cultura y sociedad.

No obstante, es respetable el criterio de que la normalidad de la conducta no consiste en ver si la sociedad lo acepta, sino mas bien si esta promueve dicha normalidad, como un bienestar del individuo y del grupo. Igualmente creemos que la comunidad organizada y estructurada, ha delegado el poder de supervivencia a unas autoridades y estas deben trabajar y permanentemente estar al servicio de sus miembros, a quienes deberá proporcionar los recursos para su supervivencia y su desenvolvimiento equilibrado, su autorrealización y la actualización de sus potencialidades.

D. Quijote no tiene conciencia de que su conducta es anormal (anosognosia)

¿Existe una línea divisoria entre lo normal y anormal?: Sí, existe para cada parámetro o fuente de conducta e intentando graficarla es como una línea sinuosa, no recta, porque los fenómenos psíquicos no provienen de un solo factor y no permiten valores absolutos. Las presiones, estímulos y respuestas entre el perimundo y nuestro yo son bidireccionales.Oscilan y se desplazan continuamente, cediendo y acomodándose a las pulsiones internas, sobre todo de nuestro organismo o ectodermo psíquico. Impulsos que pueden ser caracterológicos, humorales, temperamentales, subconscientes...

Y ¿por qué es tan complicado todo este andamiaje conductual humano?: Primero recordaremos que la psicología y en general las ciencias de la conducta no son ciencias exactas, ni sus valores son absolutos, lo que supondría afirmar en el ámbito de la conducta, del psiquismo, de lo no físico o somático, que no ocurre igual que con las ciencias denominadas exactas. Nuestra conducta es pluridimensional, multiaxiológica y multiaxial, porque depende de los valores vigentes, de las circunstancias del individuo, del grupo y de la sociedad, de la cultura, religión, sectas, hábitos, costumbres, tradiciones, etc. en los que estamos inmersos pasivamente y/o que los hayamos adoptado. Cada una de esas dimensiones o ejes conductuales tiene sus propios limitantes y separaciones, y no pueden coincidir entre sí, en una línea divisoria recta. Hay una total ausencia de valores absolutos. Dominan los elementos relativos y subordinados de nuestro comportamiento.

El Quijote va en contra de las normas sociales, culturales y jurídicas. Sufre afrentas por no respetarlas.

Cada sector de la vida psico-social del ser humano tiene sus leyes. Los componentes nuestros son numerosos y así también sus principios rectores o normas, como son las biológicas, médicas, fisiológicas, culturales, religiosas, comunitarias-sociales, familiares, psicológicas, psicopatológicas, psiquiátricas, jurídicas, etc. (Es posible agruparlas y sintetizarlas, pero prefiero enunciarlas).

-Algo sobre la norma legal y la psiquiatría:

Don Quijote no comparte la realidad de que existe una codificación legal o jurídica a la que nos debemos someter todos los seres humanos de la Tierra, sin distinción de ninguna categoría. Su «locura» le exime.

Podría suceder que un psiquiatra afirme que un delincuente no es culpable porque estuvo anormal o psíquicamente incapacitado para «darse cuenta de que un hecho o acto no es injurídico ni punible», al momento de cometerlo. Los jueces generalmente no comparten este criterio psicológico y se limitan a aplicar la sanción que señale al respecto la Ley, salvo cuando los delitos penales involucran una enfermedad mental en el infractor. Pueden tener razón, porque los psiquiatras frecuentemente encontramos razones, mecanismos, racionalizaciones en los seres humanos, y afirmamos que en condiciones «estresantes», o presionados circunstancialmente, o condicionados por el subconsciente, se ven «obligados psicológicamente a cometerlos» porque son actos beneficiosos y aceptables para su yo y tal vez porque existe una psicogénesis profunda, que debe ser analizada primero.

Para reforzar aún más este criterio, recordemos que de acuerdo con el psicoanálisis, los seres humanos estamos predispuestos o propensos para las acciones incons-

cientes y en consecuencia, involuntarias. Al no ser voluntarias, no seríamos responsables, y al no ser responsables, no seríamos culpables de ningún acto nuestro. Para aplicar este principio, el ser humano no debe rebasar ciertos límites de tolerancia individual y social en su comportamiento y en sus mecanismos reactivos frente a los estresores negativos.

Un exceso de lectura caballeresca estresa al personaje y lo conduce hacia un camino lleno de vicisitudes y tortuoso, en el que su figura «triste y desaliñada» bosqueja un «delincuente suelto». Ante tanto estrés, talvez su conducta psicológicamente sea normal. Los psiquiatras lo podríamos disculpar y el juez ante nuestro informe, lo podría considerar «irresponsable mentalmente y por lo tanto inocente».

Unas reflexiones finales

1.- Posibilidad: todos estos argumentos nos permiten afirmar que la normalidad psíquica, existe y que es posible vivirla.

2.- Difícil, pero no imposible: la normalidad psíquica ideal o no, puede ser difícil, pero psicológica y psicopatológicamente no imposible, porque normal es que podamos someternos a los diferentes parámetros o normas que rigen nuestro comportamiento social e individual. Hay que insistir en que la mayoría de miembros de una comunidad actúan en concordancia con sus exigencias, de manera espontánea, por haber crecido y evolucionado en ella. Tal vez unos pocos actúen presionados por tales reglamentaciones, pero lo consiguen y otros pocos no pueden respetarlas y se vuelven delincuentes o se marginan social o familiarmente.

Melanie Klein afirma que existe una normalidad psicoanalítica, cuando afirma que «el yo psíquico es normal cuando es impermeable a las presiones de la enfermedad mental». Y si el psicoanálisis, técnica muy exigente sobre la normalidad humana, habla de que es posible la normalidad psíquica, todos los demás criterios son factibles.

3.- Normalidad inestable o vulnerable: puede alterarse por un episodio traumatizante. estresante violento, intempestivo. Así, una persona con un perfil psicológico sano y normal durante muchos años, puede cometer un delito para reivindicar su YO, ante un estímulo con esas características (emoción violenta, etc.).

4.-La normalidad, un asunto de ética profesional: Normalidad-anormalidad, salud-enfermedad, en el ejercicio de la profesión se convierte en un asunto ético, que busca en nosotros mismos un sustrato formativo de nuestra personalidad, en el ámbito de la ética humana, de vida y profesional. Corremos el riesgo de ser nosotros los anormales, si nuestro esquema ético íntimo no este bien estructurado.

Porque siempre vamos a estar en deuda profesional con el paciente o cliente, al no preocuparnos de su multidimensional espacio en su PERIMUNDO, y al que le debemos respeto, honradez, colaboración existencial, renunciamiento, tal vez compasión y solidaridad.

5.- Normalidad física y psíquica: en Psicopatología y Psiquiatría, a diferencia de la medicina física, se da el especial fenómeno conductual, de que pueden haber alteraciones o anormalidades, como las reacciones desproporcionadas transitorias ante un estímulo negativo, o desadaptaciones transitorias al nuevo ambiente, y que no son enfermedades, el tratamiento será exclusivamente psicoterapéutico. En la medicina somática, cualquier signo o síntoma que se aparte de los indicadores biológico-médicos, implica enfermedad de aquello que lo causa como el parasitismo intestinal, acné, caries dentales, intolerancia gástrica, innumerables reacciones psicosomáticas transitorias, como las emocionales, insomnio, anorexia, sudor por ansiedad, cefaleas psicógenas, aisladas, leucocitopenias o leucocitosis, etc. y que nunca son tratadas como enfermedades.

6.- La normalidad es multidimensional: es evidente que ningún criterio o parámetro, es suficiente por sí solo para explicar, delimitar, describir la normalidad y la anormalidad psíquica. Al realizar un psicodiagnóstico, se deberán analizar uno a uno todos los indicadores conductuales y de cada función psíquica. De su correcta investigación dependerá el diagnóstico, el tratamiento, la prevención, el pronóstico.

7.- No toda alteración psíquica es una enfermedad mental: hay reacciones normales, hay alteraciones fugaces, hay desequilibrios transitorios, circunstanciales, cíclicos, funcionales, propios de cada fase evolutiva, que ni necesitan tratamiento ni son enfermedades. Tal vez psicoterapia de apoyo y superficial.

8.- No hay una línea divisoria: entre lo normal y lo anormal, la línea divisoria es sinuosa, oscilante y cambiante, dependiendo de los estresores, de los múltiples motores conductuales individuales y sociales. Pero esas fluctuaciones tienen un límite, se mueve entre unos valores (linderoscualitativos y cuantitativos) y dentro de una marca o intervalo de tolerancia establecido por los códigos normativos y descriptivos de la psiquis.

9.- Los factores motores de la conducta son innumerables:

Terminaré con una pregunta ¿cuántos somos normales en la humanidad? ¿Cuántos los anormales o enfermos psíquicos? Más del 95% somos sanos y normales. Los demás se deben a las causas socio-políticas que rigen el mundo.

10.-Siempre, primero, la propia cultura

Nunca se prescindirá de la cultura y de los factores étnicos y religiosos para hablar de normalidad o anormalidad. Esta calificación está sometida a la edad del sujeto, a su sexo, a su ocupación, a su estado civil, a su personalidad y a las múltiples incidencias que su perimundo implican aquí en su habitat y allá en otro habitat al que tendrá que adaptarse.

D. Quijote exige una dimensión adicional para él: su especial destino, casi mesiánico, después de su actividad previa de lector empedernido de obras de caballería, dedicarse a reinvindicar, a enderezar las «equivocadas andanzas del mundo» de su tiempo.

Un exceso de lectura caballeresca estresa al personaje y lo conduce hacia un camino lleno de vicisitudes y tortuoso, en el que su figura «triste y desaliñada» bosqueja un «delincuente suelto». Ante tanto estrés, talvez su conducta psicológicamente sea normal.

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Especializaciones de: Ginecología y Obstetricia; y Pediatría

INFORMACIÓN GENERAL:

Inscripciones:

Deparlamento de Educación Continua de la Universidad del Azuay Desde el martes 21 de junio al viernes 28 de junio de 2005

Requerimientos:

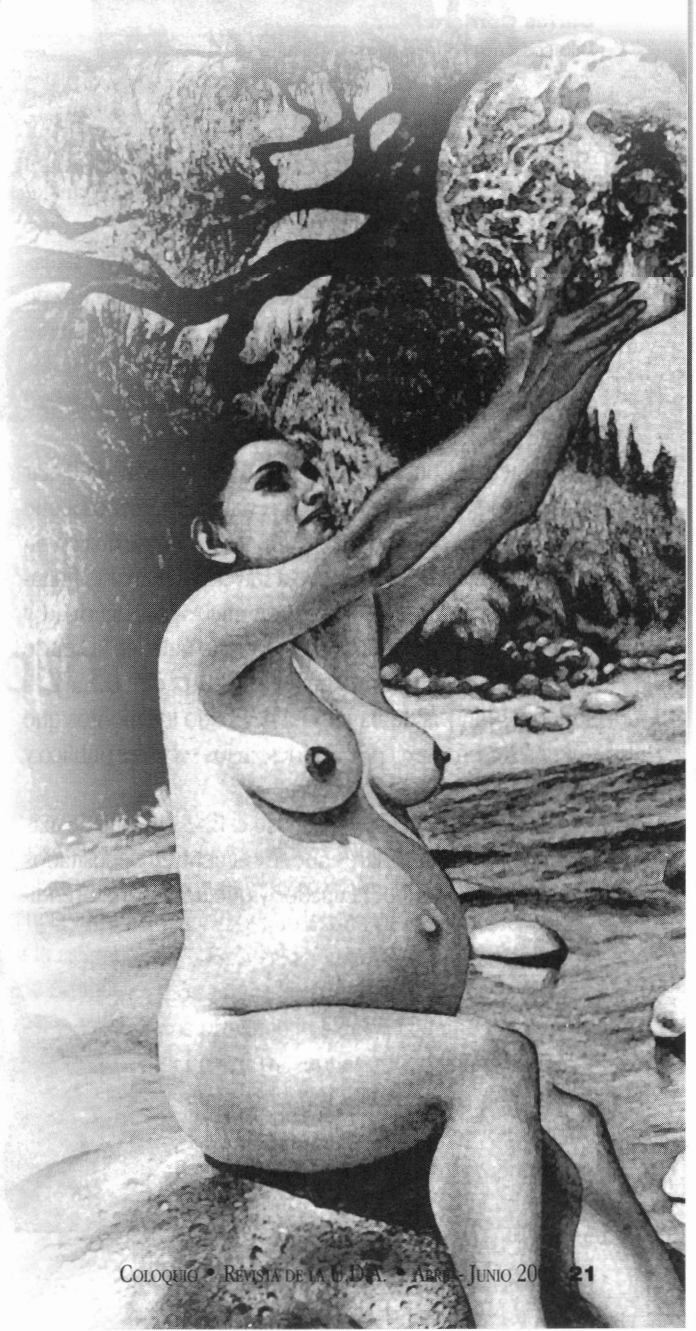
1. Solicitud de admisión dirigida al Rector de la Universidad del Azuay.
2. Titulo de pregrado de medico o doctor en medicina y cirugía debidamente legalizado y registrado en el CONESUP (copia autenticada)
3. Certificado de haber realizado el año de medicina rural. (Copia autenticada)
4. Copia de la cédula de identidad y de la libreta militar en el caso de los varones.
5. Certificado de inscripción al Colegio de Médicos.
6. Documentos debidamente certificados referentes a:

a. Calificaciones de pregrado
b. Actividades científicas
c. Experiencia profesional
d. Experiencia docente.

Costos:

a. Matrícula: la que fije anualmente la Universidad del Azuay.
b. Derecho de posgrado: 1500 dólares anuales.

Plazas: 2 para cada Especialidad Duración: 3 años



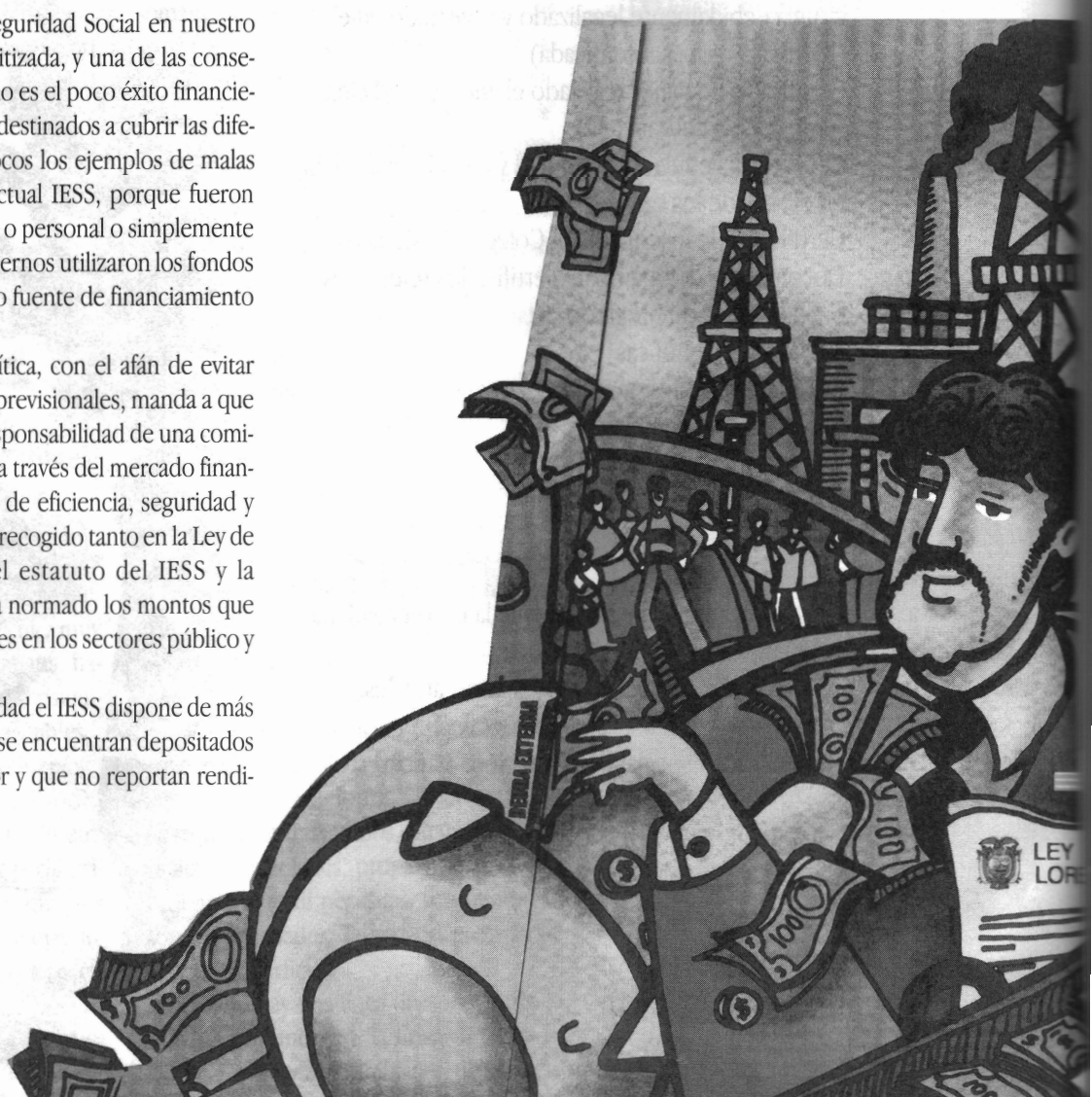
Las inversiones del IESS y Petroecuador

Carlos Cordero Díaz
Decano General Administrativo y Financiero

La administración de la Seguridad Social en nuestro país ha estado casi siempre politizada, y una de las consecuencias negativas de este hecho es el poco éxito financiero en la gestión de los recursos destinados a cubrir las diferentes prestaciones. No son pocos los ejemplos de malas inversiones realizadas por el actual IESS, porque fueron compromisos de orden político o personal o simplemente porque en su momento los gobiernos utilizaron los fondos de los afiliados y jubilados como fuente de financiamiento del presupuesto fiscal.

La actual Constitución Política, con el afán de evitar malos manejos de los recursos previsionales, manda a que las inversiones del IESS sean responsabilidad de una comisión técnica y que sea efectúen a través del mercado financiero con sujeción a principios de eficiencia, seguridad y rentabilidad; este mandato está recogido tanto en la Ley de Seguridad Social como en el estatuto del IESS y la Superintendencia de Bancos ha normado los montos que pueden destinarse a colocaciones en los sectores público y privado.

Se conoce que en la actualidad el IESS dispone de más de 600 millones de dólares que se encuentran depositados en el Banco Central del Ecuador y que no reportan rendi-



ILUSTRACIONES DE GRAPHUS PARA PUBLICACION DE JUBILEO

miento financiero alguno; esto se origina porque se ha cumplido con el cupo para realizar inversiones en el sector público y no existen en el mercado nacional instrumentos válidos para hacer colocaciones en el sector privado. Hace algunos semanas, se crearon las denominadas Obligaciones del Banco Central (OBC) con el fin de otorgar algún rendimiento a los mencionados depósitos; sin embargo la intención, a más de que «estiraba» la facultad otorgada al BCE en la Ley de Régimen Monetario, no se concretó por la negativa del Superintendente de Bancos para ampliar el cupo de inversiones en el sector público.

En la actualidad se propone que el IESS realice inversiones en Petroecuador. No se ha precisado aún el mecanismo que podría utilizarse con tal propósito pero, descartada la constitución de una empresa de economía mixta, se habla de la titularización de algunos de los flujos financieros de la empresa petrolera. El procedimiento podría ser atractivo no sólo para captar recursos del IESS sino en general de inversionistas privados; más aún podría ser un mecanismo que permita al ente estatal recibir recursos frescos provenientes del ámbito privado sin comprometer la propiedad de la empresa.

No sería conveniente sin embargo que, *mediante un mandato legal, se obligue a que* el IESS invierta recursos, que no pertenecen al gobierno, en un determinado proyecto, regresando así a prácticas que han sido negativas. Lo correcto sería que Petroecuador participe en el mercado de valores y, con la transparencia que la ley manda, la Comisión Técnica de Inversiones del IESS evalúe y decida lo que es más ventajoso, respetando de esta manera lo que establece el marco legal y precautelando los intereses de la Seguridad Social.





El FEIREP: ¿Justo pero riesgoso?

2 **Mauro Calle**
Profesor de la Universidad del Azuay

En estos días el Congreso Nacional discute la propuesta enviada por el Ejecutivo para reformar la Ley de Transparencia y Responsabilidad Fiscal que modifica la asignación de los recursos del Fondo de estabilización, inversión social y productiva y reducción del endeudamiento público, FEIREP. Varios analistas económicos, grupos sociales, partidos políticos, universidades y otros sectores de la sociedad civil han vertido sus opiniones sobre el cambio propuesto en el manejo de los excedentes petroleros y el uso y destino de esos recursos.

En la creación del FEIREP, y su distribución estaba la concepción de que los recursos provenientes del excedente del precio del barril presupuestado, debían servir, en esencia, para recomprar deuda en un porcentaje de un (70%). La percepción económica que estaba detrás de esta propuesta es

la de que al reducir su monto se reasignaría estos recursos de una manera óptima y al honrar sus deudas el país paulatinamente podría comenzar a liberar sus obligaciones financieras, y luego se revertiría estos recursos en obras de inversión a mediano plazo. No está por demás señalar que el 20% restante del Fondo estuvo destinado a estabilizar los ingresos petroleros y el 10% a educación y a salud.

En el actual gobierno del Presidente Palacio surge una nueva propuesta para su manejo. En su argumento central se plantea que los recursos no pueden financiar a los acreedores de la deuda, particularmente a los tenedores de los bonos global, pues con la garantía de recompra que tenían valoraron sus títulos inclusive por encima del 100%. Como lo corrobora Juan Falconí ¨Los pagos de intereses y del capital al vencimiento, no varían porque los bonos se negocien con mayor o menor descuento, del que se aprovechan únicamente quienes los adquieren con descuento y los venden, o cobran a la par. Más si se anuncia que se crea un fondo para pagar el servicio de esa deuda, obviamente que su cotización sube en el mercado¨

Paralelamente a este planteamiento se enfatiza además que las asignaciones de distribución deben destinarse a los sectores más marginados y vulnerables de la sociedad, esto es, se asigna un 30% para salud y educación, un 40% para la reactivación productiva -que es el eje por donde transita la dinámica económica de la propuesta- un 20% para estabilizar los ingresos presupuestarios, y un 10% para investigación y desarrollo.

En general, la teoría económica sostiene que el ahorro que genere un país debe destinarse a la inversión y mientras más inversión exista, más posibilidades de crecimiento puede generar esa sociedad. Con esta óptica se abre un debate de política económica para examinar el uso y destino de los fondos petroleros que por circunstancias del mercado abren la posibilidad de que el Estado se convierta en un ahorrador de recursos. La discusión está por lo tanto sobre la utilización de estos fondos: ¿o se prioriza el pago de la deuda (llámese bonos global) o se destina a la reactivación productiva y al cumplimiento de las aspiraciones sociales de los sectores más excluidos del país y, concomitantemente, con esto se genera un crecimiento real de la economía.?

Sin duda alguna, a primera vista, lo justo debería ser que se atienda a aquellos sectores más deprimidos y por lo tanto estimular e incentivar para que el país emprenda en obras que beneficien a estos sectores sociales. Al respecto, en el informe de Coyuntura del Ildis, 2004 se señala:

¨ Queda entonces claro que bajo ningún concepto se puede defender el manejo del presupuesto con niveles de inversión social tan bajos. La consecuencia directa de esto es tener un país con altos niveles de pobreza y desigualdad social, en donde, según cifras del PNUD, el 43% del ingreso se concentra en el 10% de la población; la pobreza(medida por el consumo) afecta al 42% de la población, mientras el 30% vive en extrema pobreza; el desempleo supera el 10% y el subempleo el 50% de la PEA¨ (2). ¨En Ecuador hay más 100 mil niños y niñas sin acceso a la escuela. En el campo 9 de cada 10 infantes no llegan a la educación secundaria. Un 15% de los niños y las niñas



menores de 5 años están desnutridos, por lo que tienen un peso y una talla inferiores a los otros infantes de su edad¨

Ahora bien si la necesidad de inversión social no se discute, en cambio la sociedad se pregunta si existen proyectos específicos de inversión y capacidad de infraestructura técnica, administrativa y legal, para controlar y preservar el destino de esos recursos. Otras posiciones señalan en cambio que al incorporar al presupuesto ingresos transitorios estos pueden convertirse en gastos permanentes, sin objetivos reales y específicos lo que traería el riesgo de que el país pierda sostenibilidad fiscal en el tiempo y que el remedio sea peor que la enfermedad pues se crearía un déficit tendencial en el tiempo, cuyos efectos, en una economía dolarizada como la nuestra, serían dramáticos.

Ahorrar es positivo y recomprar o reducir deuda sin artificios inmorales o especulativos también (lo hacen algunos países), por lo que reducir el endeudamiento como cualquier economía doméstica endeudada es meritorio. Sin embargo lo sucedido en nuestro país no da cuenta de este planteamiento:

¨Hay que reconocer que hasta ahora el grueso de los recursos ahorrados en el *FEIREP* no se ha empleado en recomprar los papeles de la deuda externa... Se ha priorizado la compra de deuda interna, un 80% , en manos de entes estatales, como la CFN y el IESS; y el 20% en manos de la banca privada. Esto no significa que se haya atendido preferentemente a las demandas nacionales. Muy por el contrario. Los papeles comprados al IESS han servido para que este ente disponga de nuevos recursos(además de sus excedentes) para que compre más papeles del Estado. Y con todos estos recursos, que han incrementado la deuda interna, el gobierno ha pagado deuda externa¨ (ILDIS:2004 p35.).

Por lo tanto las reformas propuestas involucran poderosos intereses económicos y sociales del país. No se necesita ser imaginativo para sostener que requerimos urgentemente de cambios estructurales para configurar un nueva sociedad. Y aquello, en parte, le corresponde a la actividad productiva. Pero aquí nace una nueva interrogante que se deja entrever de la consulta de reformas realizada por el Congreso Nacional al Banco Central: ¿No existe acaso el riesgo de que se produzca el ¨crowding out¨ o lo que se conoce como el efecto desplazamiento? En otras palabras, que el Estado se convierta en un productor de bienes y servicios en desmedro del sector privado y compita por los mismos recursos escasos que existen en la economía, abriéndose una irracional competencia que perjudique los intereses del país. Esto se complica más si pensamos en las argumentaciones respecto de que el Estado nunca ha sido un empresario eficiente y han existido muestras evidentes de corrupción e inmoralidad en el manejo de los recursos públicos, lo que señala un riesgo adicional para esta búsqueda de cambios propuestos en la economía.

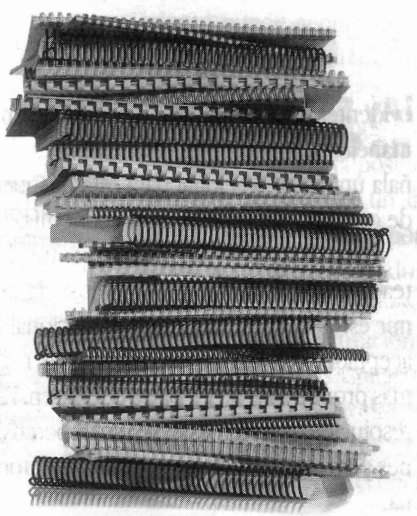


Por ello volvemos a la interrogante planteada esto es: ¿ debe el país, por justicia, asumir estos riesgos? El Congreso Nacional ha aceptado -con pequeños cambios-las reformas propuestas en el reparto del Feirep. Esta resolución, por supuesto, tendrá repercusiones para el futuro de la economía ecuatoriana.

¿Educar en valores?

Janeth Molina C.
Coordinadora de Cultura

Esto nos lleva a reflexionar sobre la necesaria conexión que debe haber entre el curriculum visible y el curriculum oculto, aquel que se manifiesta en los comportamientos institucionales, en cada espacio de la vida cotidiana, en el trato entre alumnos y profesores, entre colegas, entre autoridades y subalternos, entre padres e hijos



Hoy los diferentes estratos educativos, señalan la necesidad de educar en valores. Las razones para hacerlo son diversas: van desde aquellas que señalan que los jóvenes carecen de valores, que están desorientados, que cada vez son más violentos, hasta aquellas que consideran que la sociedad en su conjunto ha perdido su rumbo y que para buscar nuevas posibilidades de futuro, los jóvenes de hoy deben ser los portadores de nuevas prácticas y propuestas. La sociedad carga sobre los hombros de los jóvenes un peso excesivo, desentendiéndose así de sus culpas y de las responsabilidades éticas que competen a todos, aquí y ahora.

Por ello, con mucha razón Jesús Martín Barbero señalará que (...) «donde se están acabando los valores no es entre los jóvenes, ellos están haciendo visible lo que desde hace tiempo se ha venido pudriendo en la familia, en la escuela, en la política. De tal manera que identificar a la juventud con la ausencia de valores es otro gesto más de hipocresía de esta sociedad incapaz de preguntarse: ¿con qué queremos que sueñe una juventud alimentada cotidianamente con el afán de lucro fácil, con el dinero y el confort como valores supremos, con la confusión del inteligente con el listo, es decir con el que sabe engañar y arribar rápido, con la corrupción como estrategia de ascenso tanto en la clase política como empresarial?(...) ¿Qué experiencias de solidaridad o generosidad les ofrece hoy a los jóvenes una sociedad desconfiada, recelosa, profundamente injusta y sin embargo estancada y conformista?.

Muchos educadores, en los diferentes niveles han dejado de pensar estos problemas, o por lo menos, no los profundizan. Agobiados por el día a día, por las carencias cotidianas ya no tienen tiempo para reflexionar, lo que importa es cumplir con el horario, con el plan anual.

Esto explica la insuficiencia de análisis sobre lo que verdaderamente está sucediendo en la vida de los jóvenes en diferentes dimensiones. Así por ejemplo, por la carencia de un acercamiento apropiado al contexto en el que desarrollan sus vidas, en ciertos análisis prevalece la concepción de «brecha generacional» como un indicador explicativo de los problemas del mundo educativo, visión que se ha quedado congelada en el tiempo y espacio, y que es incapaz de explicar la reorganización profunda en los modelos de socialización del mundo actual.

Por ello, antes que nada, Martín Barbero llama a todos los educadores a reflexionar sobre lo que está sucediendo en el mundo de los jóvenes, que lo caracteriza por hondas modificaciones en la percepción del espacio y el tiempo; con una capacidad única de absorción de información vía televisión y vídeo juegos computarizados, con un saber mosaico hecho de objetos móviles y fronteras difusas, de intertextualidades y bricolages; insertos en procesos vertiginosos de desterritorialización de la experiencia y la identidad, planteando una contracultura política: la de las utopías frágiles, las del grafitti callejero o las estridencias del rock. Un mundo de la hegemonía del cuerpo que se convierte en el sustrato de una estetización y una erotización generalizadas.

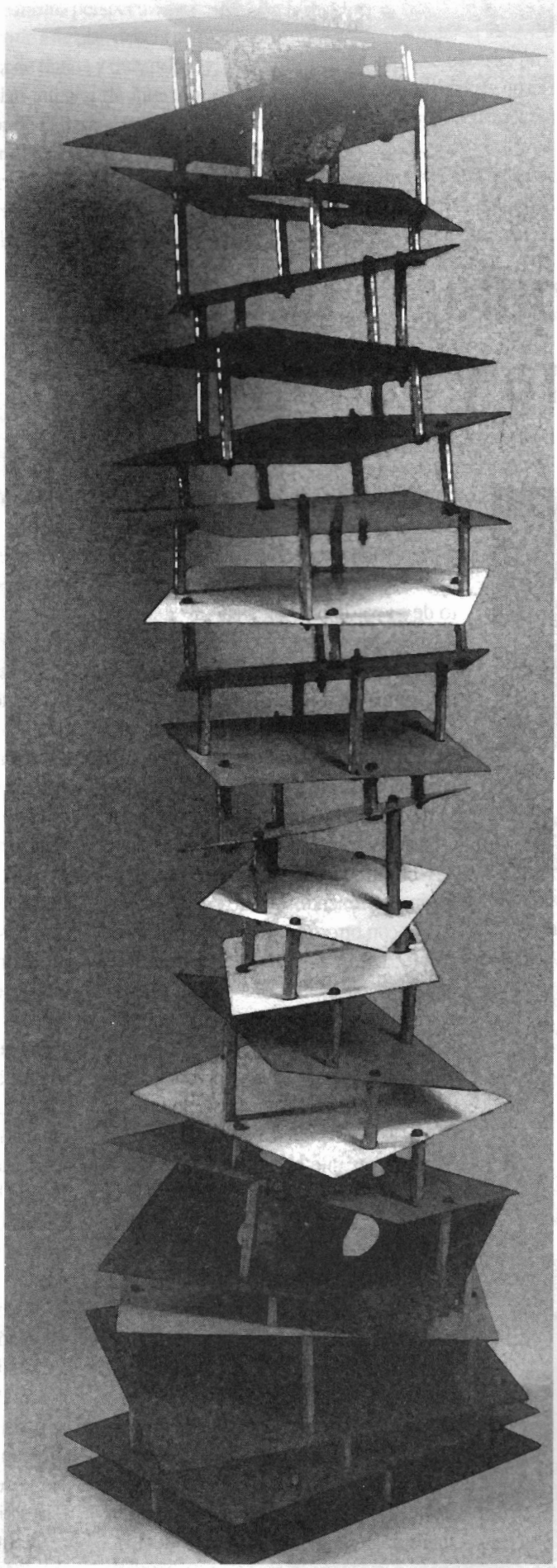
¿Este es el mundo de nuestros jóvenes? ¿Cómo se manifiestan estas características en nuestros alumnos? Son las confrontaciones necesarias que deberíamos hacer para desde allí retomar ese ejercicio profundamente

humano de mediación, esto es de provocador de respuestas e interrogantes, de sistematizadores de experiencias, de posibilitadores de diálogos.

Pero aún esto es insuficiente, cuando hablamos de valores. Y este es otro frente de trabajo para los educadores y las instituciones educativas. ¿Qué pasa con la familia?. Quizás aquí la propia realidad ha empujado a conocerla mejor. El resultado, especialmente en nuestro medio, arroja testimonios lacerantes de desintegración familiar, maltrato doméstico, abandono afectivo derivado de la emigración, alcoholismo y, desde luego, pobreza creciente. Todo esto da como resultado el hecho de que ya no se puede pensar en los padres como responsables en la formación de sus hijos y que se debe actuar con y para las familias reales, las que hoy existen: la abuela con el nieto, los tíos o vecinos que se encargan de supervigilar lo que sucede con los adolescentes, las madres con poca autoestima, etc., implica formación y un ingente trabajo y esfuerzo. ¿Quién está dispuesto a brindar su compromiso en esta tarea?.

Desde luego, el problema no queda ahí. ¿Cuál es el papel de la institución y de los maestros en la formación en valores?. Las respuestas dadas en algunos casos han sido, establecer una asignatura: la de educación en valores.

En esta propuesta, sin embargo, subyace una concepción de la institución escolar como mera transmisora de conceptos a memorizar y reproducir, lo que en la práctica puede terminar vaciándolos de contenido, separándolos del contexto del mundo de la vida, sin introyectarlos como una concepción y una vivencia total y cotidiana. Y esto se agrava aún más si partimos de la constatación de que en el mundo de hoy, por todo lo que vivimos diariamente, en lo que menos creemos es en los discursos.



Esto nos lleva a reflexionar sobre la necesaria conexión que debe haber entre el curriculum visible y el curriculum oculto, aquel que se manifiesta en los comportamientos institucionales, en cada espacio de la vida cotidiana, en el trato entre alumnos y profesores, entre colegas, entre autoridades y subalternos, entre padres e hijos. Educar en valores implica total coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. No se pueden esperar resultados positivos si no somos capaces de ser testimonio de vivencia de los valores en la vida cotidiana, esto es de actuar en concordancia con nuestras convicciones y por qué no, también con nuestros sentimientos.

Pero además la pregunta por educación en valores se complica aún más, cuando hay la tendencia a relativizar la ética y los valores, ya sea por razones ideológico-políticas o económicas o culturales.

Y es que la llamada posmodernidad ha sacudido las estructuras axiológicas sobre las que la humanidad desarrollaba su existencia y en la que ciertos valores estaban más o menos aceptados por la comunidad de ciudadanos y de naciones. Hoy lo que es justo o injusto, lo que es moral o no, es relativizado en aras de conseguir mis objetivos como nación, como gobernante, como empresario, como individuo.

Un primer acercamiento al tema señala entonces que no hay una respuesta a la pregunta inicial, que el problema es complejo, y que quizás una posible respuesta sea comenzar a discutir este tema en nuestras prácticas cotidianas, en el aula, en las actividades extracurriculares, en el diálogo indispensable, solidario, afectivo, entre todos los que conforman una comunidad educativa.

Coloquio: "Cuenca, cultura y patrimonio"



Por el interés para el destino de la ciudad, reproducimos los aspectos más destacados de la exposición elevada ante el gobierno local por los ciudadanos y representantes institucionales, reunidos en la Universidad del Azuay, los días 6 y 7 de junio de 2005.

Desde los años 60 y 70 se empieza a trabajar por el patrimonio de la ciudad, su preservación y conservación, por lo que se puede señalar que la ciudad posee respecto de su patrimonio un grado de conciencia más alto que otras ciudades de Ecuador. Esto, que es un valor acumulado, requiere hoy en día fortalecerse y generar un salto cualitativo para redefinir lo patrimonial, esto es, para revisar a la luz de las reflexiones contemporáneas, las nociones sobre las que se ha construido el patrimonio y potenciar así una visión y gestión más integrales.

El patrimonio no puede ser visto fragmentariamente, sino en relación e interacción con otros elementos que se tejen a su alrededor, para lo cual se requiere enfrentarlo desde la complejidad, pues el patrimonio se relaciona con lo económico, con el poder, los aspectos sociales, afectivos y simbólicos. Se requiere, por tanto, abordar la complejidad del patrimonio urbano desde la multidisciplinariedad.

Una vez que han transcurrido cinco años de la Declaratoria, se constata que la ciudad no ha elaborado políticas en relación al patrimonio material e inmaterial, lo que ha ocasionado serios procesos de distorsión en torno a la concepción y vivencia de lo patrimonial. Es urgente, por tanto, propiciar el desarrollo incluso en ámbitos no contempladas por la Declaratoria, tales como recuperar la memoria de Cuenca en sus distintas facetas (Cañari, inca, la ciudad minera, la Cuenca de la bohemia, etc.) lo que posibilitará a la ciudad cimentarse mejor en su historia. Se requiere para ello, desarrollar proyectos de investigación histórica, revalorizar los archivos, museos y bibliotecas, una nueva catalogación del patrimonio (el inventario del que se dispone data de 1982), redelimitar las áreas históricas de la ciudad, entre otras acciones necesarias.

Considerando que no hay ciudadanía sin sentido de pertenencia y de participación, fijar las políticas de promoción, preservación y puesta en valor del patrimonio material e inmaterial, requiere de la participación de todos los sectores: Gobierno Municipal, instituciones especializadas, técnicos y ciudadanos. El diálogo entre estos sectores es imprescindible para consensuar vivencias y propósitos y para resignificar el patrimonio con sentido colectivo y con calidad. En este ámbito el papel de las universidades es fundamental. Para hacerlo, se deben generar espacios en los que confluyan las diversas iniciativas, las visiones distintas y se propongan acuerdos mínimos que tengan una dirección única: una buena gestión del patrimonio que se garantice su permanencia y haga de esta distinción otorgada por la UNESCO en 1999, una oportunidad para generar una ciudad con mejor calidad de vida.

Es importante señalar que la institución encargada de la planificación de la ciudad es la I. Municipalidad de Cuenca y no la Fundación El Barranco. Considerando, entonces, las peticiones ciudadanas expuestas en este foro y en otros similares realizados en la ciudad se debe proceder de manera urgente a:
a) Desarrollar el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad en el que

se contemple el tema patrimonial, y en cuya generación tendríamos la mejor voluntad de colaborar.

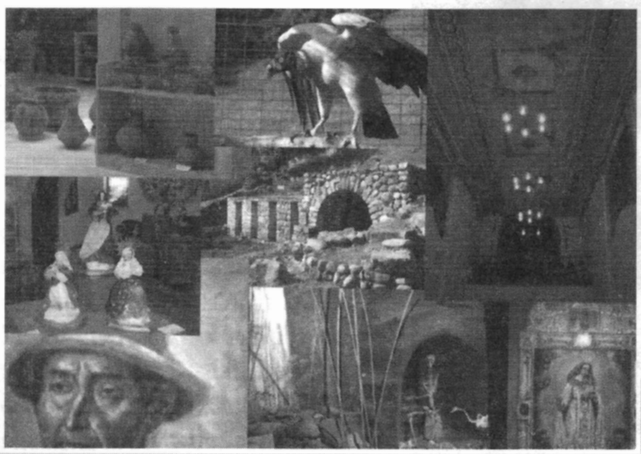
b) En esta misma perspectiva se enfatiza que dentro de este plan deberá constar el programa de tráfico y transporte, y,

c) Un plan integral de intervención en el sector de El Barranco.

En referencia a la gestión se concordó en la necesidad de evitar cualquier grado de politización del manejo de lo patrimonial, que podría llevar a una serie de errores y manejos inapropiados del mismo.

El Barranco: un ejemplo de gestión del Patrimonio:

Aunque el sector de El Barranco es emblemático, se necesita una visión de conjunto de la ciudad, pues este no es el único espacio histórico considerado en la Declaratoria. Sin embargo, respecto de este sector específico de intervención, se requiere establecer un diagnóstico integral desde una visión multidisciplinar, pues solo de esta manera podemos tener una idea del barranco real, esto es: un sector en que el patrimonio edificado está en un franco proceso de deterioro, en el que existen conventillos en condiciones infrahumanas, un alto grado de contaminación ambiental, visual y de ruido, zonas rojas que presentan inseguridad a los transeúntes, etcétera. Estos son algunos de los «barrancos» que deben ser considerados en un tratamiento integral de este territorio emblemático para fortalecer su habitabilidad y sus dimensiones humana, cultural, recreacional y turística, en función de mejorar la calidad de vida de la ciudad.



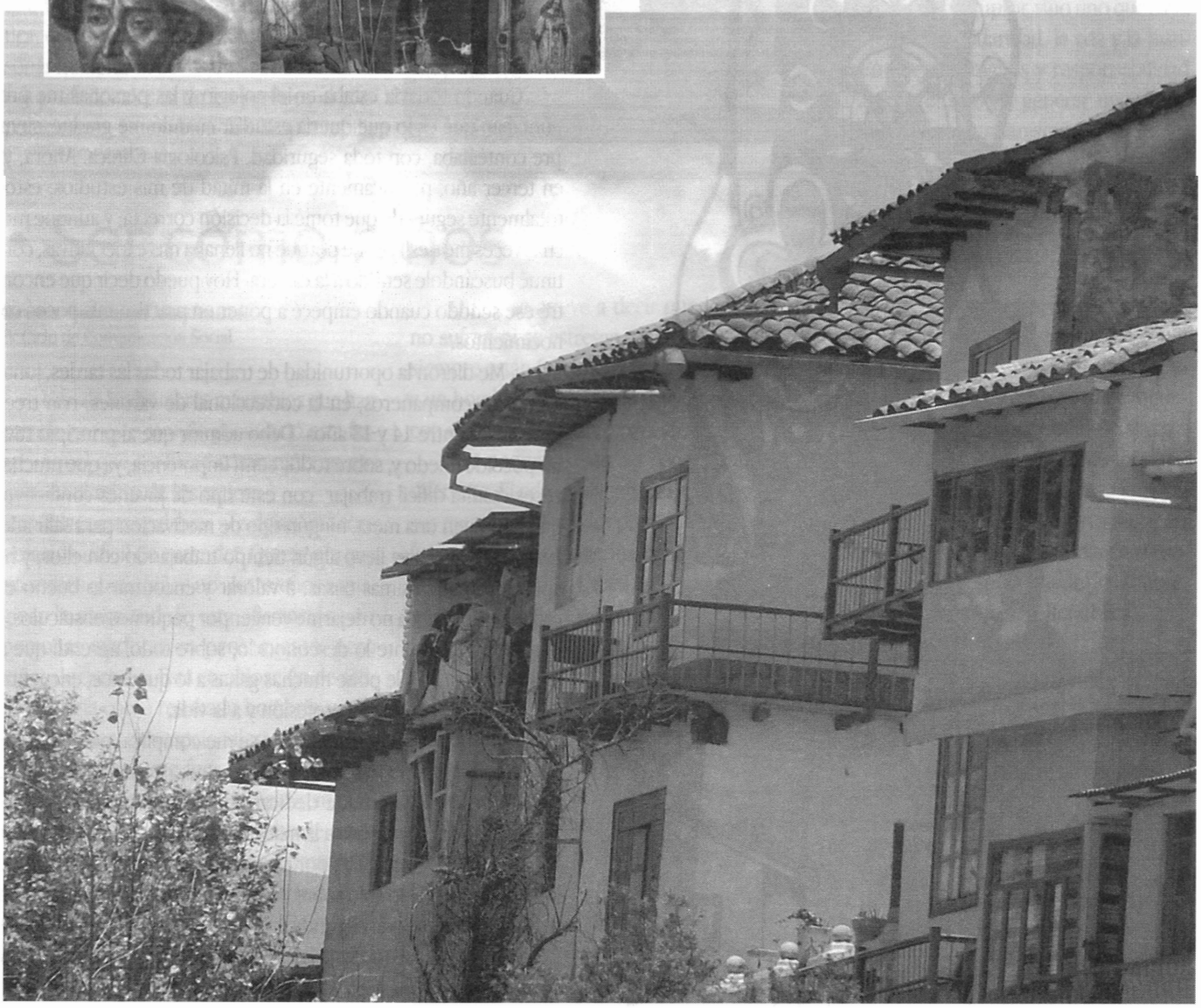




Ilustración: Hernán Rodas

• La profesión y la vida

Ana Belén Vintimilla
VI Ciclo de Psicología

Cuando todavía estaba en el colegio y las personas me preguntaban qué es lo que quería estudiar cuando me gradúe, siempre contestaba, con toda seguridad, Psicología Clínica. Ahora, ya en tercer año, prácticamente en la mitad de mis estudios, estoy totalmente segura de que tomé la decisión correcta; y aunque muchas veces me desilusioné porque no llenaba mis expectativas, continué buscándole sentido a la carrera. Hoy puedo decir que encontré ese sentido cuando empecé a poner en práctica mis pocos conocimientos.

Me dieron la oportunidad de trabajar todas las tardes, junto con otros compañeros, en la correccional de varones, con trece jóvenes de entre 14 y 18 años. Debo admitir que al principio tuve un poco de miedo y, sobre todo, sentí impotencia, ya que muchas veces resulta difícil trabajar con este tipo de jóvenes conflictivos que no tienen una meta, ningún tipo de motivación para salir adelante. Pero ahora ya llevo algún tiempo trabajando con ellos, y he aprendido muchisimas cosas: a valorar y encontrar lo bueno en cada ser humano; a no dejarme vencer por pequeños obstáculos, a perder el miedo ante lo desconocido; sobre todo, aprendí que si una trabaja duro y le pone muchas ganas a lo que hace, encuentra el verdadero sentido a la profesión y a la vida.

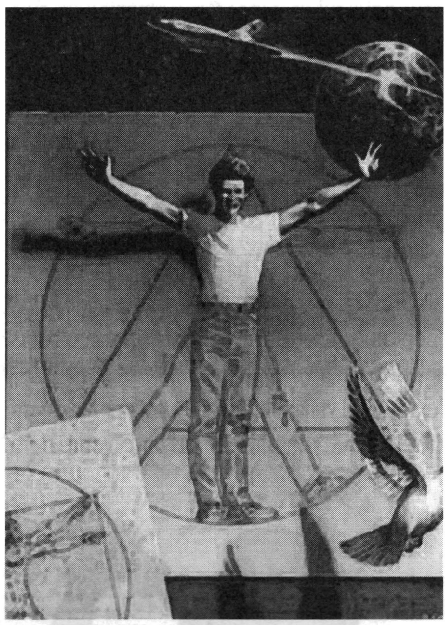
Aunque a veces este trabajo se me complica, por el tiempo en especial, porque muchas veces me atraso y no puedo llegar a clase, o porque tengo que dedicarme a estudiar y a realizar los trabajos toda la noche hasta la madrugada, y aunque no gane ni un centavo... no lo cambiaría por ningún otro, ya que en este lugar aprendo día a día no solo sobre mi carrera, sino sobre la existencia. Puedo decir, con toda seguridad, que es una de las mejores experiencias por las que me ha tocado pasar y de la cual espero aprender mucho más.

• El aprendizaje del humanismo

María Fernanda Ochoa M.
II Ciclo de Medicina

Fernando Savater nos plantea la siguiente reflexión: «llegar a ser humano del todo es siempre un arte». Yo añadiría que en estos tiempos de incertidumbre universal debemos esculpir en nuestras mentes y corazones otros modelos de lo humano desde una lucha perenne, diaria, inclusive contra nosotros mismos; contra nuestra abulia, nuestros defectos, nuestras «comodidades» y, desde luego, contra los sinsabores y problemas que nos afectan. A veces, inclusive, es una lucha que nos lleva a diferenciarnos de los otros, de nuestros próximos, de aquellos que conciben que lo que hoy existe en el planeta: guerra, hambres, exclusiones y diferentes dominios, son situaciones «normales» de la humanidad.

Y es que humanizarme significa asumir que tengo responsabilidad frente a la política, que esta no es un problema de las personas maduras ni de los que se dicen políticos profesionales ni de los partidos ni corporaciones. Es también una responsabilidad individual, sobre todo hoy cuando se plantea el fracaso de los políticos existentes, porque estos han privilegiado sus proyectos personales de vida. Es el estatus, el poder, el dominio sobre los otros lo que les ha impulsado a perpetuarse, a buscar triunfos y por tanto ha quedado relegado al último plano la solidaridad, el bien común.



La lección que ha quedado para los jóvenes es la de que debemos huir de este tipo de prácticas políticas, pero que estamos en la obligación de generar nuevas politicidades, desde el humanismo.

Para esto requerimos formarnos, necesitamos generar nuevos liderazgos, pues el ejercicio de la democracia puede darse efectivamente cuando estemos preparados y conozcamos bien lo que nos rodea y lo que hay que cambiar. Ser jóvenes solamente no marca la diferencia. De lo contrario cometeremos muchos errores e iremos por el mismo sendero transitado por quienes criticamos. Es decir, no ejerceremos nuestra participación diferenciándonos de quienes nos han antecedido y lo han hecho mal. De manera que este es un reto: prepararnos para optar por participar en política, para ejercer el poder, pero de distinta manera: no un poder que oprima, que maltrate que sea corrupto y corruptor, sino uno que sirva para ejercer la solidaridad, la paz y la justicia. En nuestras manos y responsabilidad está asumir el reto de generar una nueva política, desde el humanismo.

• Ser como niños

Bruna Salamea Vintimilla
IV Ciclo de Comunicación Social

Uno de los hombres más sabios que han pasado por este mundo pronunció esta frase: «Aquel que no fuere como niño no entrará en el reino de los cielos».

Talvez estas palabras nos dejan una connotación difícil de entender. Quizás porque no somos como niños no alcanzamos a imaginar la magnitud de esta afirmación: ser personas maduras en pensamiento, pero niños de corazón. Esta combinación de actitudes daría como resultado hombres y mujeres realmente excepcionales.

¡Cuán diferente fuera el mundo si actuáramos como infantes! No existirían guerras, solamente peleas que al cabo de cinco minutos se nos olvidarían. La humanidad sería una, pues en los juegos de los niños no hay límites ni discriminaciones. El negro juega con el rubio, el cholo con el blanco, el rico con el pobre.

Quién se atreve a decir que los niños no sufren ni se estresan. A pesar de todo, siempre están felices. ¿Se imaginan ustedes a un hombre con problemas terribles, pero con el ánimo rebosante para afrontarlos?

Los pequeños sueñan con un mundo diferente. El odio y la venganza no caben en sus mentes. Cuando les preguntan sobre su futuro responden ingenuamente: «Voy a ser un doctor casado». Creen en el matrimonio y en una familia. Descubren la belleza del juguete más feo de la casa, de las cosas más insignificantes. Muchas personas han querido minimizar las capacidades de los chiquillos; piensan que el niño no debe meterse en las conversaciones de adultos, sin darse cuenta de que tenemos mucho que aprender del carácter y la fortaleza infantil.

Ahora, nos queda como tarea soñar en el día en que todos los ecuatorianos actuemos como niños -especialmente los congresistas y el Presidente de la República.



• La pasión por el deporte

María Isabel Vintimilla
IV Ciclo de Comunicación Social

Sus ojos tienen ese brillo incomparable de la juventud y su mirada refleja la curiosidad y el anhelo de vivir. Así luce José Antonio Escudero, un joven cuencano que desde hace más de una década tiene por fiel compañera a la bicicleta.

Antes de ingresar a la escuela ya practicaba el bicicross. La pasión por el deporte apareció a los cuatro años de edad; desde entonces su presencia fue infaltable en la pista «La concordia» de su querida Cuenca.

Joshe, como lo llaman sus familiares y amigos heredó el temperamento extrovertido y amigable de su padre; sin duda este temperamento y el apoyo de su madre y de sus hermanos han sido los pilares para llegar tan alto. «No es fácil faltar semanas al colegio cuando uno está compitiendo en otro país y atrasarse en todas las materias», comenta. Ha sido la tenacidad la que ha empujado a este deportista a dar siempre un paso hacia delante. Ha obtenido un campeonato latinoamericano, bolivariano, y el tercer lugar en el campeonato mundial de bicicross.

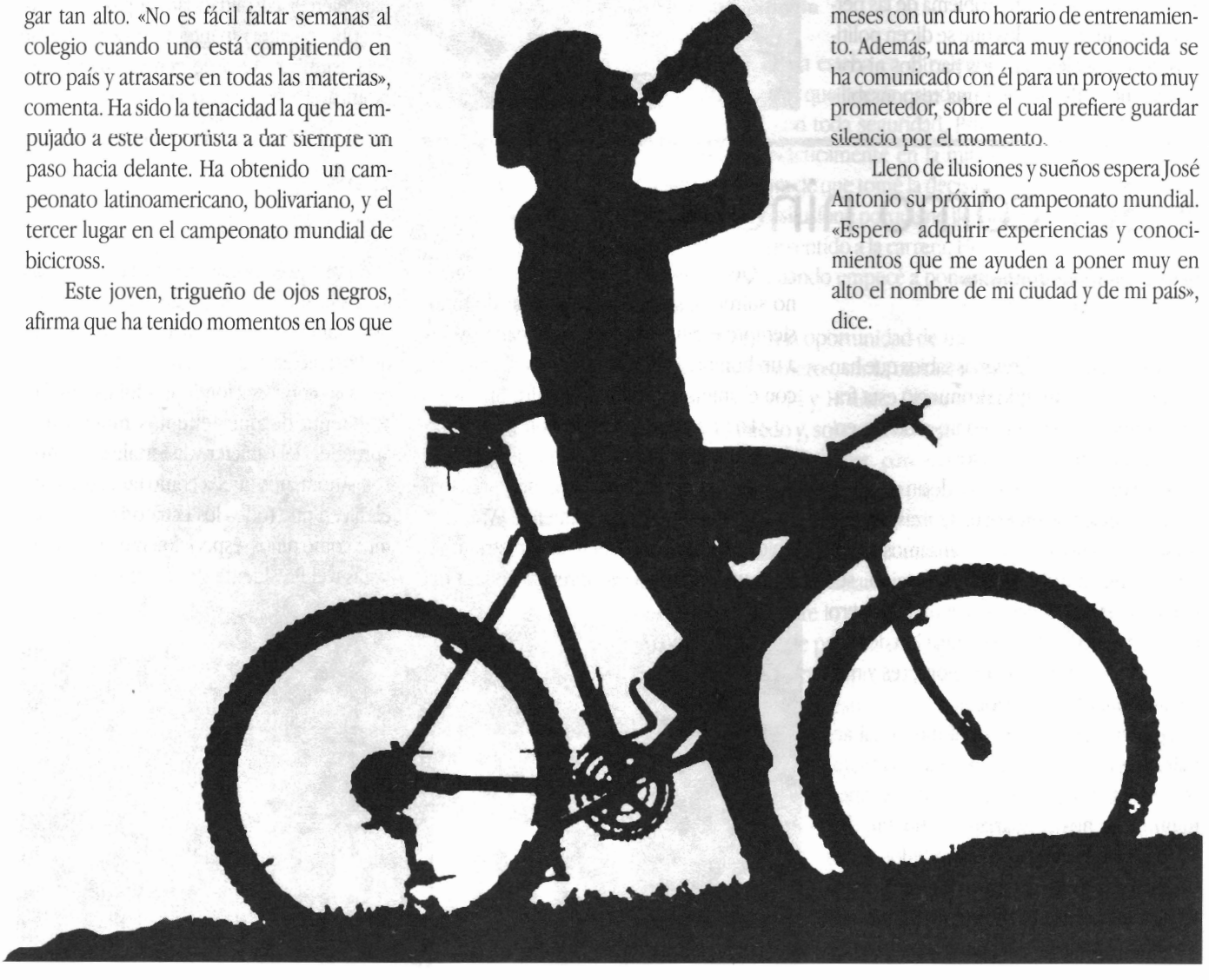
Este joven, trigueño de ojos negros, afirma que ha tenido momentos en los que ha pensado dejar el deporte, ya que es muy difícil no contar con el apoyo necesario de la empresa privada, dado que el salir a competir fuera de la ciudad implica muchos gastos; no se diga el salir del país; el escatimar gastos ya representa una desventaja ya que los equipos de otros países siempre llegan mínimo una semana antes de la competencia y tienen su equipo de trabajo formado de nutricionistas, entrenadores, psicólogos, médicos, condiciones muy superiores a las de los equipos ecuatorianos.

José Antonio ha viajado por casi todo el mundo, lo que le ha llenado de vivencias imborrables: «uno siempre aprende de otras personas, hace amigos de distintas culturas y mide su nivel con lo mejor de cada país; extraño el viajar siempre en compañía de mi papi, ya que cuando era más niño nunca dejó de acompañarme; pero bueno, ahora los tiempos están un poco difíciles y tengo que estar agradecido a Dios por todo lo que me ha dado».

¿Alguna experiencia dura en especial? - le pregunto. «Sí, el haberme preparado durante mucho tiempo para un campeonato latinoamericano de bicicross que se efectuó en la ciudad de Cuenca, y haberme roto el brazo en la primera manga de la competencia: continué la carrera pese a la fractura, pero no ocupé ningún puesto importante. Me dolió mucho que esto me suceda en mi casa y en presencia de mi gente», recuerda.

Al momento, Escudero se encuentra en Europa, en la ciudad de Suiza, lugar donde entrena Down Hill junto a un grupo selecto de deportistas; trabaja arduamente en un exclusivo campamento al cual fue invitado; aquí perfeccionará sus técnicas por tres meses con un duro horario de entrenamiento. Además, una marca muy reconocida se ha comunicado con él para un proyecto muy prometedor, sobre el cual prefiere guardar silencio por el momento.

Lleno de ilusiones y sueños espera José Antonio su próximo campeonato mundial. «Espero adquirir experiencias y conocimientos que me ayuden a poner muy en alto el nombre de mi ciudad y de mi país», dice.



• El mundo de Karina

Bárbara Andrade
IV Ciclo de Comunicación Social

Tras una mirada profunda y amigable, se esconde una muchacha vivaz y soñadora, que transmite con su expresiva forma de hablar un gran amor por la música. Ella es Karina Urgilés, una joven de 23 años que ha sabido aprovechar de la mejor manera su talento.

Nos cuenta que desde muy pequeña su madre la motivó para que explotara su dote musical, razón por la que no perdió tiempo y empezó a estudiar canto junto a sus hermanas, además de aprender a tocar varios instrumentos, entre los que figuran la guitarra y el piano. Sus años de aprendizaje no fueron en vano, pues le ofrecieron múltiples oportunidades, como la de pertenecer al coro del Conservatorio, desde muy pequeña, experiencia que aún la disfruta.

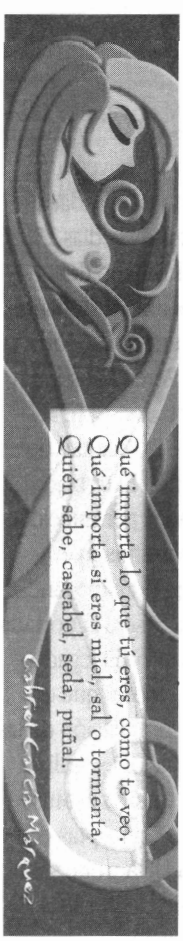
Cuando le pregunto acerca de sus gustos por los diferentes géneros musicales, Karina me responde que se inclina mucho por las baladas y los boleros, en lugar del canto lírico, pero tampoco descarta la idea de cantar algún día en la ópera. Afirma que le gusta tanto la música en inglés como en español, y que entre sus cantantes favoritos figuran Alejandro Sanz y Laura Paussini.

Nos confiesa también que ella se relaja y disfruta cuando toca algún instrumento: «cuando llego a casa con preocupaciones o llego cansada por algo, lo primero que hago es tocar el piano porque me relaja y me transporta a otro mundo». Dice que le gusta tocar el piano más que la guitarra.

Karina hoy en día se dedica a enseñar música a niños de escuelas, pero continúa cantando en el coro juvenil del Conservatorio; aunque no piensa dedicarse totalmente a la música, porque un artista en nuestro país no tiene muchas posibilidades para subsistir del arte, como ocurre en otros países. Por ello dice que ha optado por estudiar una carrera técnica en la Universidad, alternando así los estudios y la música; pero agrega que si en el Ecuador existieran los medios necesarios para subsistir solo de la música, sin pensarlo dos veces viviría solo de su gran pasión.

• La importancia de la lectura

Oscar Naranjo C.
Rad Lectora de la Universidad del Azuay



Desde épocas remotas el ser humano ha venido registrando, para las futuras generaciones, sus descubrimientos, avances, sentimientos, aspiraciones, dudas y temores; todo aquello que nos convierte en habitantes de este planeta. Este conocimiento se encuentra plasmado de diversas formas, como en el arte, la música y sobre todo, en la literatura.

En este nuevo siglo la palabra escrita ha recorrido diversos lugares en todo el mundo.

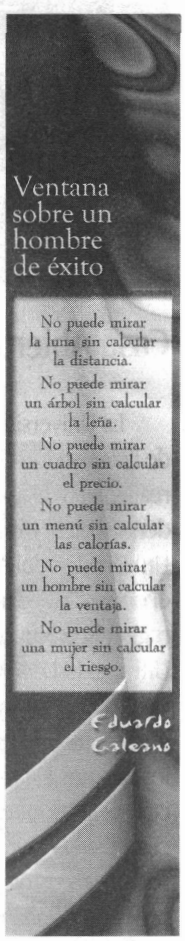
A través del tiempo, el libro se ha convertido en un medio de información, aprendizaje y entretenimiento, con el cual un autor ha podido llegar a rincones tan lejanos como inaccesibles. El analfabetismo es algo poco común en nuestros días; pero a pesar de que la educación progresa, también progresan los llamados analfabetos funcionales, personas que sabiendo descifrar las palabras de un texto no saben entender su contenido.

Este problema, derivado de una serie de factores, como son: los medios de comunicación, la sociedad desinteresada y los sistemas educacionales, se hace notar en el rendimiento escolar y en la vida personal de los individuos implicados.

Pero el saber leer no solo nos brinda mejor rendimiento académico, también fomenta y sacia nuestra curiosidad investigativa y científica. La lectura es una poderosa herramienta de aprendizaje, mejora nuestro léxico, nos da capacidad de discernimiento y juicio crítico. El conocimiento puede liberarnos de ataduras que nos mantienen aislados en la penumbra de la ignorancia.

Al mismo tiempo, la lectura nos proporciona un ejercicio intelectual de interacción con lo escrito; quién de nosotros no ha volado alguna vez con su imaginación al leer un texto, conociendo personajes, reconstruyendo lugares, eventos y sucesos que nos marcan durante mucho tiempo. Esta es una gran satisfacción para el lector, ya que se convierte en protagonista de su propia lectura, abriéndose paso por mundos diferentes; conociendo ideologías y costumbres; recorriendo pueblos y paisajes, que quizá físicamente no pueda visitar.

Además de todos los beneficios citados, la buena costumbre de leer nos permite expresar nuestras ideas fluidamente para relacionarnos de una mejor manera con otras personas. De esta manera, podemos admitir que el leer no solo enriquece nuestra vida cultural e intelectual, sino también nuestra vida personal.



agenda

REVISTA COLOQUIO

Caroline Avila Nieto
Relaciones Públicas

Nuevas Autoridades

En este período se realizaron jornadas electorales en tres facultades de la Universidad del Azuay. En la Facultad de Administración fueron elegidos el Econ. Luis Mario Cabrera G. como Decano y el Ing. Com. Pablo Rosales H. como Subdecano. En la Facultad de Ciencias Jurídicas resultó electo Decano de la Facultad el Dr. José Cordero Acosta, y como subdecano el Dr. Guillermo Ochoa. En la Facultad de Ciencia y Tecnología se llevó a cabo la misma jornada que dio como resultado la reelección de la Ing. Miriam Briones García como Decana y el Ing. Juan Carlos Malo como Subdecano.



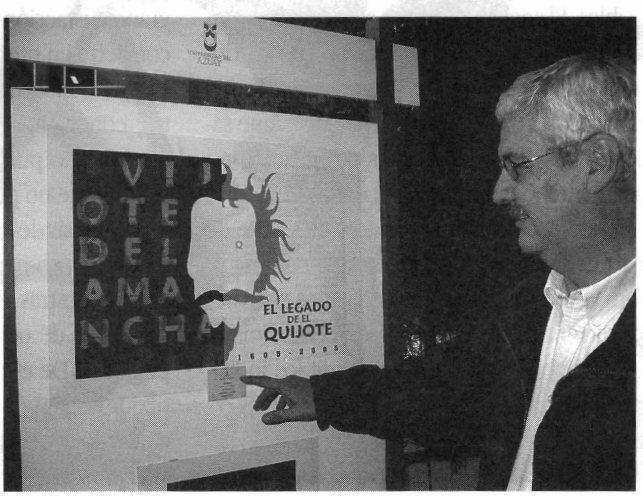


Casa Abierta en la UDA

La Universidad del Azuay, a través de la Dirección General de Estudiantes realizó el 6 de abril una Casa Abierta denominada «Aprende Cuenca en la Universidad del Azuay», ACUDA '05, con el objetivo de dar a conocer a toda la región la oferta académica de la Universidad del Azuay, a través de una visita a las instalaciones, en donde pudieron conocer de la experiencia de los mismos estudiantes universitarios, cuál es la propuesta de la UDA en cuanto a las carreras, facilidades, servicios, costos y financiamiento. En el proyecto estaban involucrados los estudiantes, directores de escuelas y todas las facultades.

Conmemoran publicación del Quijote

Para celebrar los 400 años de publicación de «El Quijote» de Miguel de Cervantes y Saavedra, obra cumbre de la literatura castellana, la Universidad del Azuay a través de su Departamento de Cultura realizó varias actividades académicas tanto dentro como fuera de la Institución. Durante los días 25, 26 y 27 de abril se llevó a cabo un ciclo de conferencias sobre el Legado del Quijote con la presencia de reconocidos expositores. A su vez los estudiantes asistieron a un panel con la participación de profesores universitarios, entre ellos José Serrano, Oswaldo Encalada, Sara Vanegas y Carlos Pérez Agustí. En el mes de mayo se realizó un concurso para el diseño de portadas sobre «El Legado del Quijote» en el que participaron los estudiantes de la Facultad de Diseño. El trabajo ganador perteneció a los alumnos Juan Diego Cedillo y Andrés Ulloa, y será la portada del Libro «El legado del Quijote» que es una compilación de las exposiciones realizadas tanto en el Museo de las Conceptas como en la UDA y que será publicado por esta Institución.



agenda

REVISTA COLOQUIO

Foro por la democracia

El primer foro de debate sobre la Democracia y los objetivos de Desarrollo del Milenio fue realizado por el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Universidad del Azuay. El tema abordado en este foro fue el contenido y la relevancia de la política. Participaron como expositors el Dr. José Cordero Acosta, Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas, el Dr. José Augusto Briones, especialista en democracia del PNUD y el estudiante Francisco Donoso, Vicepresidente de la Asociación Escuela de Ciencias Jurídicas, bajo la moderación del Dr. Darío Moreira, Director Ejecutivo del CONESUP.



Concierto

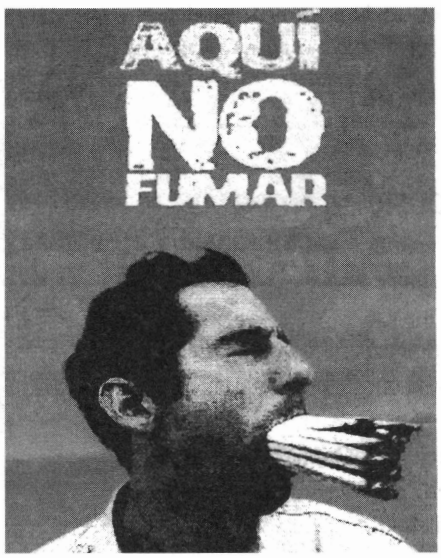
El Conjunto de Música de los estudiantes de la Universidad presentó su Concierto de Verano, con motivo de cierre del año lectivo. El conjunto ha recibido varias invitaciones para participar en importantes eventos de la ciudad.

Conferencia de hipnología

La Facultad de Filosofía, por intermedio de la *Escuela de Psicología Clínica* conjuntamente con la Sociedad Ecuatoriana de Hipnosis Terapéutica invitaron al experto Werner J. Meinhold, Presidente de la Sociedad Internacional de Hipnosis para que exponga sobre este importante tema.

Campaña por los espacios libres de humo

Los estudiantes de octavo ciclo de Comunicación Social y Publicidad, presentaron la campaña para fomentar el respeto por los no fumadores y generar espacios libres de humo en la Universidad. Esta interesante campaña contribuirá a disminuir el porcentaje de fumadores y establecer espacios libres de humo, especialmente en lugares cerrados como aulas, salas de conferencias, auditorio, bibliotecas, pasillos y un sector del bar.



agenda

REVISTA COLOQUIO



Convenio para la Enseñanza de medicina natural

La Universidad del Azuay recibió la visita del mundialmente reconocido médico, Dr. Charles H. McWilliams, Presidente de la Organización Mundial de Facultativos de la Medicina Natural, con el objetivo de establecer entre las dos instituciones un convenio de cooperación que permitirá a la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay incorporar dentro de su perfil académico el componente de la medicina natural.

Además el Dr. McWilliams mantuvo reuniones con las autoridades de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la UDA, para conocer las instalaciones, los laboratorios, el herbario, y analizar un proyecto de investigación relativa a actividades biológicas de productos naturales.

Exposición Fotográfica

El Departamento de Cultura realizó en abril una exposición de fotografías, historia y anécdotas de la Universidad denominada «Nuestra Memoria», con el afán de que profesores y alumnos se apropien de una historia que les pertenece. La exposición estuvo abierta durante la primera semana de abril en Administración Central.

Autoevaluación Institucional

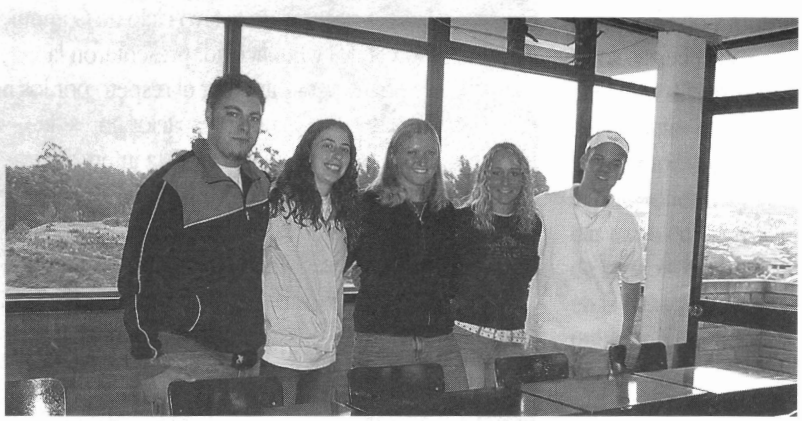
Durante este ciclo se llevó a cabo una etapa importante del proyecto de Autoevaluación Institucional que incluye conocer los criterios de estudiantes, docentes, administrativos y de la comunidad, sus criterios en torno a la gestión universitaria. Para ello se dictaron conferencias informativas sobre el proceso y se solicitó a todos los miembros de la comunidad universitaria que ingresen a la página web para hacer llegar sus comentarios al respecto a través de un formulario preestablecido; además, se aplicaron cuestionarios a personalidades relevantes de nuestra sociedad.

Luego de esta etapa viene un espacio de tabulación y análisis de los resultados que formarán parte de un diagnóstico institucional. Todo esto permitirá a la universidad consolidarse y perfeccionar su sistema educativo con miras a la acreditación nacional e internacional.



Intercambio Estudiantil

La Universidad del Azuay, dentro del convenio que tiene con la Universidad de Kutztown (USA), recibió a 11 estudiantes junto con la profesora Christine Coleman Young, quienes participaron durante cuatro semanas de un programa académico especial en las áreas de Castellano, Ecología, Antropología y Literatura. A su vez interactuaron con los niños del CEIAP y el Centro Educativo CEBCI. La coordinación académica estuvo a cargo de Educación Continua, y el alojamiento y la vinculación con la comunidad fue responsabilidad de la Dirección General de Estudiantes.



agenda

REVISTA COLOQUIO

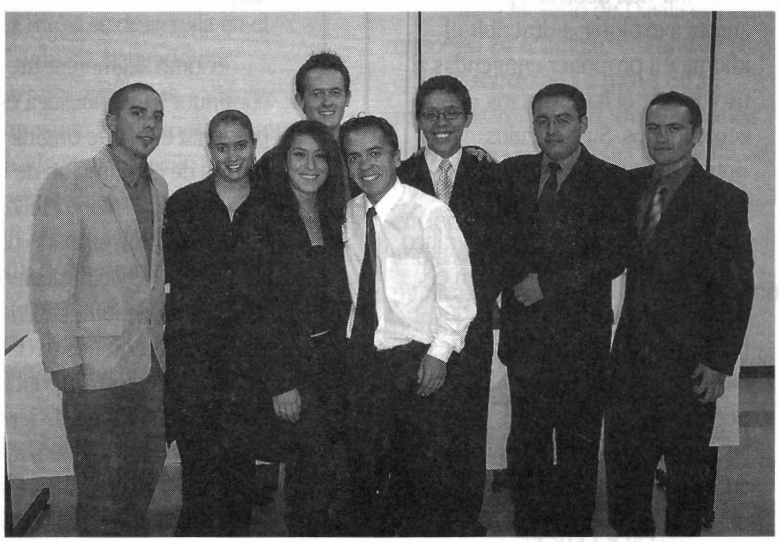
Aniversario Grupo de Teatro

El grupo teatral de la Universidad del Azuay, «Teatro para Zurdos» realizó el 10 de junio un programa especial para celebrar su tercer aniversario. Presentaron en el auditorio un repertorio de sus obras teatrales durante todo el día, además de una muestra fotográfica de la historia del grupo.



Fiestas del Estudiante

Desde el miércoles 18 hasta el sábado 21 de junio, se realizaron las fiestas del estudiante en la Universidad del Azuay. El pregón, en el parque Calderón, fue organizado por la UDAFE. Durante estas fiestas se realizaron diversas actividades de tipo social, cultural, académico y deportivo, que se vivieron en un ambiente de confraternidad y camaradería entre los 5000 estudiantes que forman parte de esta institución.



Asociación Deportiva Estudiantil

En el mes de mayo, los estudiantes eligieron a sus representantes a la Asociación Deportiva Estudiantil. Fueron designados con un total de 1593 votos los miembros de la lista 2, Sr. Santiago Auquilla, de la Escuela de Automotriz, como Presidente y el Sr. Geovanny Vázconez alumno de Administración de Empresas, como Vicepresidente.

Cuenca, Patrimonio y Cultura

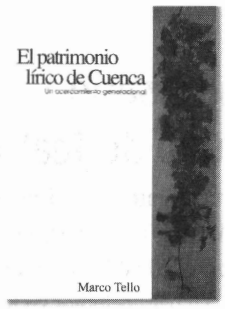
Durante los días 6, 7 y 8 de junio, en la Sala de Uso Múltiple de la Universidad del Azuay, se llevó a cabo el Seminario denominado: Cuenca, Patrimonio y Cultura, organizado por el Departamento de Cultura de la Institución conjuntamente con la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca. En el programa se trataron diversos puntos concernientes al tema general, con el aporte de importantes personalidades y conocedores del tema.



libros







AL ANDAR.
Sara Vanégas Coveña.
Libresa. Quito. 2004

Palabra destilada, piedra translúcida y brillante, poesía despojada de todo ropaje accesorio, voz sublimada hasta el grado de lo insuperable. Así se presenta este nuevo poemario de Sara Vanégas, ganadora del premio Jorge Carrera Andrade, 2004.

Aquí se vuelven a encontrar los ya antiguos temas y las ricas simbologías del mar, de las aves, del cuerpo como la casa donde habita la soledad como en su morada propia primigenia. Aparecen, además, los temas de la huida, del desamparo y el retorno. Los aspectos simbólicos se extienden hacia el desierto, que no es más que otra forma de mar, quizá más arduo y solitario. Otro tema sugerente e inquietante es el de los escorpiones.

Un estudio más detenido podría revelar recónditas y extremas significaciones en este nivel.

Con este libro Sara confirma una vez más la calidad imponderable de su poesía, sin duda, una de las voces latinoamericanas más lúcida y elevada.

(Oswaldo Encalada Vásquez)

CORDERO DE ESPINOSA, Susana
Diccionario del uso correcto del Español en el Ecuador
Quito, Planeta, 2004

Este libro es el resultado de toda una vida dedicada por la autora a explorar, a describir el idioma y a proponer enmiendas al uso que de él hacemos los ecuatorianos. Sus artículos «intentan ilustrar y corregir los errores de orden semántico, sintáctico, morfológico, ortográfico o fonético que se cometen en el habla del español en el Ecuador, a fin de que maestros, estudiantes de bachillerato y de universidad, periodistas, profesionales de todas las ramas, y siempre el lector curioso y afanoso del bien hablar y del buen escribir, dispongan de elementos de juicio que, además de ilustrarlos, contribuyan a ampliar su cultura idiomática, su cultura general, y a enriquecer su capacidad de expresión (...). Pone énfasis especial en aquellas dificultades que corresponden a peculiaridades comunes del español ecuatoriano y que difícilmente pueden consultarse en otras obras», se afirma en el ofrecimiento de esta obra, recién presentada a consideración de los lectores cuencanos.

TELLO, Marco
El patrimonio lírico de Cuenca. Un acercamiento generacional
Universidad de Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana
Cuenca, Universidad de Cuenca, 2004

¿Cómo segmentar un proceso continuo? La respuesta a esta pregunta es la que origina algunas formas de clasificación de los hechos culturales (...). Marco Tello no solo ha trabajado un acabado panorama de la lírica de Cuenca, sino que también ha emitido criterios de valor y ha forjado criterios decisivos sobre muchos de nuestros poetas. En aproximadamente trescientos años de creación lírica ¿qué han dado Cuenca y su región a las letras nacionales? Marco Tello lo dice al ubicar en cada período generacional a una figura señera (...). Este libro está llamado a ser la pieza fundamental para el conocimiento y la comprensión del fenómeno lírico en nuestra ciudad y región. Libro que aclara, discierne, valora y justifica con total acierto el aporte de la poesía de Cuenca a la patria.

(Oswaldo Encalada Vásquez)

libros



REYES, Ángela
Adiós a las Amazonas
Madrid, BETANIA, 2004.

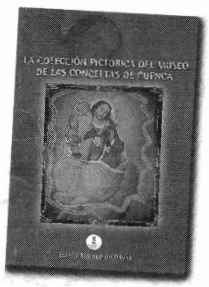
Esta novela es, sin duda alguna, una obra que va más allá de las expectativas del lector. La trama se desarrolla en el pueblo de Conhuris, habitado por mujeres guerreras, religiosas, valientes y de gran hermosura. Un matriarcado muy bien constituido, con un estilo de gobierno bastante justo pero que no les permite decidir su destino. Los varones, por otra parte, solo «sirven» a las mujeres en determinadas temporadas, y luego son expulsados del pueblo.

Las orgullosas cazadoras estarán dispuestas a hacer cualquier cosa para defender sus ideales y su libertad. Llevan una vida tranquila, cumpliendo los mandatos de las más sabias de la tribu y criando a sus hijas para que luego tengan algún oficio que las beneficie.

La historia avanza con la llegada de Lope de Aguirre y sus hombres, quienes van en busca del legendario Dorado, encontrando un nuevo destino junto a las amazonas que los llenarán de nuevas emociones, de amor y desamor.

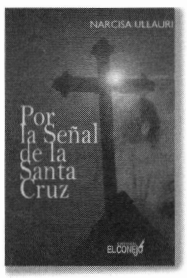
Por último, ellas huyen de su pueblo y fundan otro, dejando atrás a los españoles.

(Cesibel Ochoa Red Lectora de la Universidad del Azuay)



MORENO DE DÁVILA, Eulalia
LA COLECCIÓN PICTÓRICA DEL MUSEO DE LAS CONCEPTAS DE CUENCA
Cuenca, Universidad del Azuay, 2005

Eulalia Moreno de Dávila es figura conocida en el ámbito cultural de la ciudad, sobre todo a través de su presencia apasionada, durante varios años, en la dirección del Museo de las Conceptas, cuya colección pictórica encierra tesoros insospechados que ahora se difunden gracias a esta obra publicada en formato elegante y sobrio por la Universidad del Azuay. Tanto como el análisis formal y del estado de conservación de cada uno de los cuadros que integran la colección, ofrecido con la autoridad de experta en la materia -la autora es profesional formada en nuestra Escuela de Museología- sugestiona la fiel reproducción íntegra de la colección; cualidades que constituyen una invitación a propios y extraños para que, con guía tan fiable, nos decidamos a visitar las salas de exposición, donde, además, cada rincón está impregnado del aire de misterio que durante cuatrocientos años dejaron la penitencia, el recogimiento, la oración.



ULLAURI, Narciza
Por la señal de la Santa Cruz
El Conejo, 2005

Ell libro de Narciza Ullauri es un doble reto: recrear la cosmovisión indígena a través del itinerario de viaje del amauta y develar las sutilezas del poder a las que estaban sometidas las mujeres resignificando además el tema de la sexualidad y el derecho al placer.

La intención de denuncia, de descripción del mundo conquistado y del mundo conquistador se evidencia a través de todos los pasajes de la obra, lo que hace que la literariedad no haya sido decantada suficientemente. El lenguaje es, a veces, directo, a veces, procaz, como la existencia misma. Hay una fina ironía que provoca sorpresa y simpatía por lo narrado.

Rosa María y Don Francisco Platón, devienen en otros seres, producto de su historia personal y del contexto en que viven. Su proceso de transformación y su ruta de viaje los junta en Cuenca, espacio abierto, punto de destino de dos cosmovisiones distintas que forman parte de un legado histórico en que unos se empeñan en resaltar lo indígena y otros su ancestro señorial. La obra aporta elementos claves para desmitificar este falso dilema, y, para posibilitar concepciones de ciudad en la que las relaciones entre los seres humanos que la habitan partan de mirar al otro en nosotros, humanizándonos todos.

(Janeth Molina C)

espacio abierto



En el sesquicentenario de

José Peralta

(1855 | 1937)

«Si queremos ser magnánimos, generosos, abnegados, perdonemos en buena hora a nuestros opresores; pero no los coloquemos en situación de poder atentar contra la Patria...»





UNIVERSIDAD DEL
AZUAY

Dr. Mario Jaramillo Paredes
RECTOR

Ing. Francisco Salgado Arteaga
VICERRECTOR

Econ. Carlos Cordero Díaz
DECANO GENERAL
ADMINISTRATIVO Y FINANCIERO

Ing. Jacinto Guillén García
DECANO GENERAL
DE INVESTIGACIONES

Mst. Jorge Quintuña Alvarez
DECANO de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Econ. Luis Mario Cabrera González
DECANO de la Facultad de Ciencias de la Administración

Arq. Patricio León Bustos
DECANO de la Facultad de Diseño

Dr. José Cordero Acosta
DECANO de la Facultad de Ciencias Jurídicas

Dra. Myriam Briones García
DECANA de la Facultad de Ciencia y Tecnología

Padre Antonio Alonso M.
DECANO de la Facultad de Teología

Dr. Edgar Rodas Andrade
DECANO de la Facultad de Medicina

Av. 24 de mayo 7-77 y Hernán Malo
Telfs: 593 7 2881333
Fax: 593 7 2815997

Apartado 981
Cuenca - Ecuador



37 años al servicio de la sociedad